

Dossier de prensa

19 sep - 2 oct 2.017



Escuelas católicas y parroquias cooperan en la votación

CRISTIAN SEGURA, Barcelona
Parroquias y escuelas católicas colaboraron ayer con el referéndum ilegal convocado por la Generalitat. Una veintena de colegios de congregaciones de este credo actuaron como centros electorales, y los accesos a alguno de ellos fueron bloqueados por la

Policía Nacional. Las urnas que fueron utilizadas en el municipio de Sant Julià de Ramis (Girona), donde debía votar el *president*, Carles Puigdemont, fueron escondidas en la iglesia del municipio. La abadía de Montserrat llamó a defender "los derechos de la nación catalana".

Los bancos del templo de Sant Pere y Sant Pau de Canet de Mar (Barcelona) se colocaron en la calle para evitar el paso policial. Radio Olot informó de que el punto de votación de Planes de Hostoles (Girona) fue trasladado a la iglesia del pueblo. La parroquia de Sant Pere de Figueres (Girona) actuó como centro de votación, al igual que la iglesia de Sant Feliu del Valle de Boi (Lleida). En el colegio Infant Jesús, en Barcelona, donde votó el expresidente Artur Mas, de los jesuitas,

la dirección ayudó a que las puertas del centro se mantuvieran cerradas cuando la Policía Nacional acudió para desalojarlo. La policía también abordó a la fuerza el colegio de las Dominicas de Horta y la Escuela Pia de Sant Antoni, en Barcelona. En total, una veintena de escuelas cristianas de diferentes comunidades sirvieron en Cataluña para participar en la consulta, según el diario digital *Catalunya Religió*.

La congregación monástica de Montserrat (Barcelona) llamó a

los cristianos "a defender la realidad nacional catalana, construida durante mil años de historia". El monje Josep Miquel Bausset leyó una homilía en la que pidió que se respeten los derechos de la nación catalana y de otras "minorías étnicas", unos derechos, añadió, "que de ninguna manera pueden ser perseguidos, destruidos o asimilados por otra cultura mayoritaria". "Es por ello que la Conferencia Episcopal Tarraconense [órgano que reúne a todos los obispos de Cataluña] pidió el pasa-

Omella critica "la violencia deplorable"

El cardenal de Barcelona, Juan José Omella, calificó ayer la acción policial como "una violencia deplorable". El comunicado se produjo al final del día. "Hay que encontrar una salida pacífica y democrática en la situación que se está viviendo", añadió. En el mismo sentido se manifestó el obispo de Tarragona, Jaume Pujol.

Los religiosos del Monasterio de Poblet se trasladaron a Vimbodí (Tarragona) para participar en el I-O, según informó la comunidad cisterciense en las redes sociales: "Los monjes del monasterio de Poblet hemos podido votar en Vimbodí con normalidad. Mossos d'Esquadra y tractores defienden a los ciudadanos".

do 11 de mayo que fueran escuchadas las legítimas aspiraciones del pueblo catalán", insistió, y afirmó: "Los cristianos catalanes tenemos el derecho y el deber de construir el futuro de nuestro país".

Montserrat exigió que cesara la violencia: "Los cristianos catalanes tenemos que vivir el momento presente con esperanza y con el firme compromiso con una sociedad más justa en la que la democracia acabe ganando sobre el miedo y las amenazas". Bausset citó un discurso de 1995 del Papa Juan Pablo II dirigido a la Asamblea General de Naciones Unidas: "Por todos los medios de los que dispongamos, velad por la soberanía de cada nación en virtud de la propia cultura. Nadie, ni un Estado ni otra nación ni ninguna organización internacional está legitimada a afirmar que una determinada nación no es digna de existir".

La ONU y Juan Pablo II

Bausset no citó las palabras que Juan Pablo II pronunció a continuación en aquel discurso en la ONU: "Este derecho fundamental a la existencia de una nación no exige necesariamente una soberanía estatal, siendo posibles diversas formas de agregación jurídica entre diferentes naciones, como sucede por ejemplo en los Estados federales, en las confederaciones, o en Estados caracterizados por amplias autonomías regionales".

El único obispo en Cataluña que publicó su intención de votar fue Xavier Novell, de Solsona (Lleida). Novell defendió en su homilía que la autodeterminación "es un derecho inalienable de toda nación". El cardenal de Barcelona, Juan José Omella, no hizo referencia directa al conflicto en su mensaje dominical, pero pidió a sus feligreses que "se quieran como dos hermanos". "El problema sobreviene cuando alguien pretende que la decisión y la acción propia sea justamente la que Dios quiere", dijo por su parte Agustí Cortés, obispo de Sant Feliu de Llobregat (Barcelona) y que suele usar un tono conciliador: "El fundamentalismo político no solo afecta a una persona o grupo reducido, sino que se impone a toda la sociedad". La diócesis de Cortés es una de las que cuenta con más curas de los 400 que firmaron un manifiesto a favor del I-O.



LA IGLESIA CATALANA TAMBIÉN VOTA

Los obispos catalanes, a través de la Conferencia Episcopal Tarraconense (CET), han cerrado filas con el soberanismo en los últimos tiempos. De ahí que ayer fuese relativamente fácil toparse con curas y monjas que acudieron a la votación. De hecho, la CET emitió ayer un comunicado en el que defendía que «hace falta encontrar una salida pacífica y democrática a la situación que se está viviendo» en Cataluña. «La situación de violencia que se vive hoy -por ayer- en Cataluña es deplorable», lamentó el presidente de los obispos catalanes, Jaume Pujol. En la misiva, además, pedía cesar inmediatamente cualquier tipo de violencia. A esta petición se sumó también el arzobispo de Barcelona, el cardenal Joan Josep Omella.



Feligreses y turistas, ayer frente a las puertas del monasterio de Montserrat. / MIRIAM LAZARO

"No es justo que nos nieguen el ejercicio de la autodeterminación"

Las declaraciones del obispo de Solsona incomodan a los secesionistas de izquierda

JOSÉ MARCOS, Lleida
La misa de ayer no fue una misa cualquiera en Solsona (Lleida), ciudad de 9.000 habitantes de la Cataluña rural donde todavía recuerdan los bautizos del cardenal Tarancón, famoso por su enfrentamiento con Franco. La homilía del obispo, el célebre Xavier Novell, trascendió las in-

quietudes espirituales de los feligreses y su mensaje estuvo marcado por el referéndum ilegal convocado por los independentistas. "Hoy se ha hablado de otro tipo de fe, pero por una vez no creo que a Dios le importe", bromeaba una devota de pelo blanco, como la mayoría de los fieles de esta parroquia. Las ca-

lles y plazas alrededor de la catedral y de la sede del obispado estaban repletas de consignas a favor del *procés*.

"No es justo que nos sea negado e impedido el ejercicio de la autodeterminación. Todos sabemos que se trata de un derecho inalienable de toda nación", es la tesis de Novell. "Si este domingo hay urnas, ¡yo iré a votar!", escribió, por si quedaban dudas de su posicionamiento político. Lo hizo en Navés. El obispado publicó en su página web la homilía a mediados de semana bajo el título: "Glosa del obispo de Solsona con motivo del 1 de octubre".

Consagrado como tal a finales de 2010, a los 41 años —tiene 48—, Novell apoyó de forma explícita la consulta del 9-N de hace tres años. Y ha vuelto a hacer-

lo en esta ocasión. "Una gran mayoría social la quiere ejercer", dice sobre la autodeterminación en su escrito parroquial. "Era el punto primero de los programas electorales de los partidos políticos que ganaron las últimas elecciones autonómicas", en referencia a Junts pel Sí.

En su relato, Novell contempla cómo "los presidentes del Parlament y de la Generalitat, los *consellers* y muchos diputados, alcaldes y altos cargos de la Generalitat están arriesgando su libertad, carrera y patrimonio, para ofrecernos, por primera vez en la historia, la oportunidad de ejercerlo [el presunto derecho a la autodeterminación]".

Desde el mundo independentista llevan días marcando distancia con el obispo. Entienden,

sobre todo los partidos de izquierda como Esquerra y los antisistema de la CUP, que su posicionamiento a favor del derecho a decidir les perjudica por su conservadurismo en cuestiones como la homosexualidad. Novell aseveró en una glosa dominical de finales de mayo que la homosexualidad se debe "a que en la cultura occidental la figura del padre estaría simbólicamente ausente, desviada, difuminada". "Todo niño tiene derecho a recibir el amor de una madre y de un padre, ambos necesarios para su maduración íntegra y armoniosa", aseguraba bajo el título *Amor que se convierte en fecundo*. Semanas después Novell pidió perdón a los padres de los homosexuales por sus palabras.

DESAFÍO INDEPENDENTISTA UNA COMUNIDAD DIVIDIDA



ESPAÑA



Una mujer hace el gesto de la victoria al votar, ayer, en un centro habilitado en Vic. JAVI MARTÍNEZ

pero que declaremos la independencia».

En Gerona se sorprendieron tanto de sentir la presencia del Estado como en San Julián de Ramis. Hace años que la *estelada* manda en los edificios oficiales y se mama la leche amarga del nacionalismo. No crean que esas sonrisas de hormigón son de felicidad. El sábado, los jóvenes miraban a los forasteros temerosos,

El Mundo 2-10-2017

UNA IGLESIA SE CONVIERTE EN CENTRO ELECTORAL

El comedor de Cáritas. La iglesia de Sant Joan Baptista, en Pineda de Mar (Barcelona), se convirtió ayer en un colegio electoral. Las urnas se colocaron en el local que suele usarse como comedor para necesitados regentado por Cáritas. «Estamos abiertos a grupos que no tienen espacios ni voz. Lo ha sido así desde que la parroquia se constituyó en 1966», justificó el párroco, Ramon Masachs. Los salones de Sant Joan fueron ya centro de votación hace unos años. «Los partidos políticos, sobre todo los más minoritarios», siempre tuvieron cobijo, defendió el cura. / J. RIBALAYGUE

paranoicos. «Oye, que estamos de buen rollo, ya veis», decían con la sonrisa. Y enseguida soltaban el rollo del Parlamento más antiguo del mundo (barbaridad histórica, por cierto) y de lo demócratas que son.

«Que nosotros no somos nacionalistas sino *indepes*; sólo queremos un país nuestro porque somos distintos; España es corrupta». Eso es lo que más dicen. Se nota que hace mucho tiempo que el Estado cedió las competencias de Educación. Tampoco esperan que las recupere. Es Matrix.

Sobre las 11.00 horas, los agentes se retiraron de San Julián de Ramis. Y en eso llegó el valiente de Puigdemont. En el colegio intentaban votar, pero les faltaba la clave del programa de la Generalitat e iba para largo.

Al mediodía de ayer, algunos muchachos se pensaban lo de votar en Gerona. «Es que después de ver a la Policía... (habían intervenido en algunos institutos) no sé si iré a votar», decía un camarero. La disuasión.

En Berga (Barcelona), donde gobierna la CUP, hay un cuartel de la Guardia Civil. Paradójicamente se podía votar en el referéndum ilegal a menos de 300 metros. Nadie trató de impedirlo. «De los que vivimos en este cuartel no ha salido nadie», dijo un miembro de la Benemérita

que reside en la localidad. En eso llegó su hija adolescente. Le dio un beso. Estaba muy tenso. En la puerta del cuartel, un grupito de *indepes* les observaba. Les parecían increíbles. Estaban tranquilos. Mucho.



La alcaldesa de Hospitalet, Nuria Marín, discute con varios vecinos, ayer, en el exterior de un colegio. BIEL ALIÑO

Nacional de Policía (CNP) llevaban a cabo una actuación en un instituto de la ciudad habilitado como centro de votación, telefonéo inmediatamente al delegado del Gobierno en Cataluña, Enric Millo. La conversación fue tensa. Pese a su negativa a ceder locales para el referéndum, le pidió explicaciones por una actuación «intolerable». A continuación, Marín, adjunta a la primera secretaria del PSC, se dirigió al instituto en el que los agentes actuaban

Partidaria del contacto directo con los vecinos, Marín representó ayer a la Cataluña que está contra la ruptura con España a la vez que se opuso al músculo mostrado por el Estado para frenar la consulta. Aseguran desde el entorno de la alcaldesa que ayer la vieron «más guerrera que nunca». La secuencia en el IES Vilumara fue una de las más tensas vividas por Marín en sus nueve años de alcaldesa. Gritos, vidrios rotos por los agentes, empujones, cargas, heridos leves... «Creímos que no salíamos de allí», relataron desde su equipo. «La sensación era que en cualquier momento nos pegaban los antidisturbios o algunos de los vecinos».

ROS SUSPENDE LA FIESTA MAYOR EN LÉRIDA

Su alcalde, contrario al I-O. El alcalde de Lérida, Àngel Ros, decidió suspender todos los actos de la Fiesta Mayor de la ciudad previstos para ayer tarde. A través de su cuenta de Twitter, el alcalde socialista anunció: «He decidido cancelar los fuegos artificiales porque representan un símbolo de alegría que hoy [por ayer] no se da ni en la sociedad catalana ni en la leridana». De la misma manera, suspendió también los bailes de danza popular previstos porque «los acontecimientos vividos son contrarios al espíritu de fiesta mayor». Ros es uno de los alcaldes catalanes que se negó a ceder locales para la celebración del referéndum.

para impedir la consulta y, tras averiguar quién era el jefe del operativo, le pidió de forma seca que cesaran las cargas en Hospitalet: «¡ros. Del instituto y de mi ciudad».

Marín fue abucheada al entrar y al salir del centro. Sólo unos pocos concentrados le agradecieron el gesto. Le dolieron los gritos de «dimisión» y de «traidora» que le dedicaron por no ceder locales municipales para no incumplir la ley. Y también le atormentaron las cargas de los antidisturbios, subrayó la propia alcaldesa:

«No soy independentista pero esta actuación es intolerable; se ha atacado a mis vecinos, gente de buena fe que quiere expresarse pero a la que se lo impiden por la fuerza».



Un Papa entre el cielo y el purgatorio

No cesan los escándalos ni la resistencia de la Curia romana a los cambios impulsados por Francisco, que en cambio es aclamado por los fieles cada vez que pone un pie fuera del Vaticano



|| DARIÓ MENOR

A un lado de la mesa, dos cardenales contrarios al Papa. Al otro, un par de purpurados favorables al Pontífice argentino. Y en medio, la exhortación apostólica sobre la familia 'Amoris Laetitia', el docu-

mento magisterial con el que Jorge Mario Bergoglio abrió la puerta en algunos casos a que los divorciados vuelvan a casarse pudieran comulgar de nuevo. Casi tres meses después de que Francisco no le renovara en el cargo de prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, el antiguo tribunal del Santo Oficio, el cardenal alemán

Gerhard Müller vuelve a la carga y lo hace proponiendo una suerte de debate entre partidarios y detractores del obispo de Roma. Por medio de una 'disputatio' como las que se mantenían durante la Edad Media, Müller espera fijar una in-

terpretación única de 'Amoris Laetitia' que ponga fin a las diversas lecturas que sigue generando el texto cuando ha pasado ya un año y medio de su publicación.

La especie de 'justa teológica' propuesta por el purpurado alemán en una entrevista con el 'National Catholic Register' es el último ataque que recibe el Papa en este atribulado inicio de otoño en el Vaticano. Unos días antes llegaban otros dos golpes. El primero era la publicación de una carta en la que sesenta historiadores, teólogos y sacerdotes denuncian que 'Amoris Laetitia' contiene siete su-

puestas «herejías». Entre los firmantes están Ettore Gotti Tedeschi, expresidente del Instituto para las Obras de Religión (IOR, la banca vaticana), y Bernard Fellay, superior de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X, el grupo fundado por el arzobispo cismático francés Marcel Lefebvre en 1970 para aglutinar a los ultratradicionalistas descontentos con el Concilio Vaticano II. Los 'lefebvrianos', como se les conoce por su fundador, llevan desde 2008 llamando a las puertas del Vaticano, pero su plena reconciliación con la Iglesia de Roma se complica con este mo-

vimiento de Fellay.

«Al menos esta vez la carta no estaba suscrita por ningún cardenal ni obispo. Nos preocupó más la anterior», explica un alto funcionario vaticano. Se refiere a la misiva que le enviaron al Papa en septiembre de 2016 cuatro purpurados conservadores (Brandmüller, Burke, Caffarra y Meisner) pidiéndole que aclarase los puntos más polémicos de 'Amoris Laetitia' y amenazándole incluso con abrirle un «acto formal de corrección». No recibieron respuesta ni fueron recibidos en audiencia por el Pontífice, como imploraron





El Papa no ha perdido la especial conexión que mantiene con la calle desde el inicio de su pontificado en 2013. :: AFP

poco después. Caffarra y Meisner han fallecido en los últimos meses, lo que ha propiciado algunas bromas de humor negro sobre cómo el Espíritu Santo acaba con los enemigos de Bergoglio.

Brandmüller y Burke apenas tienen predicamento entre los altos prelados y el único que podría inquietar algo a Francisco es Müller, que ha decidido seguir viviendo en Roma pese a su defenestración. En cualquier caso, al prefecto emérito de la Congregación para la Doctrina de la Fe no le ahorraron críticas sus hermanos del Colegio Cardenalicio. «Se olvida de que el Papa no es un maestro de la teología, de ninguna teología, sino maestro de la fe, de la fe cristiana en Dios salvador», le afea el purpurado español Fernando Sebastián en su último artículo en 'Vida Nueva', en el que denuncia las «lagunas inexplicables» del germano, al que no obstante considera un «gran» personaje. «Los alemanes siempre han tenido fama de varones sesudos y sosegados. Los apasionados éramos los españoles, los latinos en general. Pero ahora resulta que algunos alemanes también son apasionados».

El segundo golpe

El otro golpe reciente recibido por el Papa, que en diciembre cumplirá 81 años, vino con las entrevistas que concedió el pasado fin de semana a algunos medios Libero Milone, revisor general de las cuentas de la Santa Sede hasta el pasado mes de junio, cuando renunció al cargo para el que había sido nombrado por Francisco en mayo de 2015 y cuando le quedaban aún tres años de contrato. Este laico italiano encargado de supervisar los dineros de la Curia y que cuenta con amplia experiencia en el ámbito financiero internacional rompió su silencio para asegurar

LAS ÚLTIMAS POLÉMICAS

El cardenal Gerhard Müller, a quien el Papa no renovó el pasado julio como prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, el antiguo Santo Oficio, pidió esta semana la celebración de una 'disputatio', un debate entre cardenales favorables y detractores a las opciones pastorales de Francisco para verificar si supo-



nen una violación de la doctrina católica.

'Correctio filialis de haeresibus propagatis' (Una corrección filial con respecto a la propagación de herejías). Así se titula la carta de 25 páginas remitida al Pontífice el pasado 11 de agosto y difundida hace unos días en la que 60 historiadores, teólogos y sacerdotes denuncian siete supuestas «herejías» contenidas en su exhorta-

ción apostólica sobre la familia, 'Amoris Laetitia'. Entre los firmantes está Ettore Gotti Tedeschi, expresidente del Instituto para las Obras de Religión (IOR, la banca vaticana).

Libero Milone, un laico que dejó hace tres meses el cargo de revisor general de las cuentas de la Santa Sede, acaba de romper su silencio para anunciar que no se fue por su propio pie, sino que le echó la vieja guardia de la Curia romana por tratar de poner orden en las finanzas, como le había pedido el Papa. El Vaticano lo niega y asegura por su parte que Milone realizó apropiación indebida de bienes y se extralimitó en sus funciones al investigar de forma ilegal la vida privada de altos prelados.



Un prelado muestra el polémico 'Amoris Laetitia'. :: REUTERS

El cardenal Müller intenta poner al Papa contra las cuerdas a cuenta de 'Amoris Laetitia'

que fue obligado a dimitir bajo «amenaza» de ser arrestado. Aprovechó además para acusar al «viejo poder» de la Curia romana de «obscurecer las intenciones» de Francis-

co para reformar la gestión financiera de la Santa Sede y dotarla de mayor transparencia. El Vaticano respondió a sus palabras con un duro comunicado en el que acusa a Milone de extralimitarse en sus funciones al investigar de forma ilegal la vida privada de algunos altos prelados vaticanos. «Fue contra todas las reglas y estaba investigando a todos sus superiores, incluso a mí», se quejó el arzobispo Angelo Becciu, sustituto de la Secretaría de Estado. «Si no hubiera aceptado la dimisión lo habríamos procesado por la vía penal». Do-

El pontífice se multiplica en los medios y hasta sale en las pantallas de la Superbowl

menico Giani, comandante de la Gendarmería vaticana, explicó por su parte que existían «pruebas evidentes e irrefutables» de apropiación indebida de capitales.

La 'rajada' de Milone llega sin que haya sido nombrado aún su sucesor y cuando la reforma financiera de la Santa Sede amenaza con quedarse a medio camino. A la ausencia de un revisor general de las cuentas se suma la falta de un máximo responsable en la Secretaría para la Economía debido a que el anterior prefecto, el cardenal australiano George Pell, volvió a principios de julio a su país para defenderse de las acusaciones de abusos sexuales a menores que supuestamente habría cometido en los años 70. Pell no es un alto prelado más: a su cargo como 'ministro' de Finanzas, lo que lo colocaba como 'número tres' de la jerarquía vaticana, se añadía que formaba parte del Consejo de Cardenales, el grupo de 9 purpurados que asesoran al Papa en el gobierno de la Iglesia y en la reforma administrativa de la Santa Sede. El australiano no participó en la ronda de reuniones de hace dos semanas del llamado C-9, cuyo coordinador, el hondureño Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga, aseguró que la reforma está ya completada «al 75%». Se espera que a final de año un grupo de canonistas reciba el borrador de la revisión que se lleva a cabo con la 'Pastor Bonus', la constitución apostólica que regula el funcionamiento de la Curia romana.

Estas últimas polémicas llegan con el Papa recién llegado de Colombia, donde se dio continuos baños de masas, y a pocos meses de emprender nuevos viajes a Birmania, Bangladesh, Chile y Perú. El recibimiento que deparan los fieles a Bergoglio, tanto en las audiencias generales como cada vez que pone un pie fuera del Vaticano —ya sea al acudir a parroquias romanas o en sus visitas dentro de Italia o en el extranjero—, poco tiene que ver con el ambiente interno del Vaticano. La conexión de Francisco con la calle se mantiene intacta desde principios del pontificado. También su idilio con la prensa internacional, que tiene ahora algo más fácil informar de la actualidad vaticana gracias a las reformas emprendidas por la Secretaría para la Comunicación. Dirigida por Dario Viganò, este organismo ha multiplicado la presencia mediática del líder católico grabando incluso videos para celebraciones deportivas como la final de la Superbowl del pasado febrero, el evento televisivo más seguido de Estados Unidos. «Los conflictos que se plantean en Roma no tienen reflejo casi a nivel episcopal ni tampoco entre las diversas comunidades», explica el franciscano Jorge Horta, decano de la facultad de Derecho Canónico de la Pontificia Universidad Antonianum. «El problema es que en Roma somos demasiado intelectuales y tratamos siempre de buscarlo tres pies al gato. A los fieles estas polémicas les interesan poco. Se alinean con el Papa, al que sienten muy cercanos».

«Me he preguntado muchas veces dónde está Dios»

Tiene que hablar con muchos poderosos para conseguir recursos con los que ayudar a los más desfavorecidos. «No me acostumbro, ni quiero, a ver morir a un niño»



:: CÉSAR COCA



El padre Ángel, en el despacho de su parroquia. :: ALBERTO FERRERAS

El hombre de sonrisa permanente y pelo blanco que viste con un traje gris, corbata y bufanda rojas, y conversa con algunos indigentes sentado en una mesa camilla en un lateral de la nave de la iglesia de San Antón, en Madrid, estuvo unas horas antes hablando con la reina Sofía. También es amigo de políticos de todos los colores, comparte mesa con empresarios y deportistas y llama a Florentino Pérez con más familiaridad que el presidente de la Federación de Fútbol. Cuando en octubre de 1994 recogió el premio Príncipe de Astu-

rias de Cooperación vivió el mayor contraste de su vida. Porque mientras circulaba por los salones del hotel Reconquista, recibiendo agasajos y pisando mullidas alfombras, no pudo evitar recordar la primera vez que entró en ese edificio. Eran los años cincuenta y el inmueble, de grandes dimensiones, era entonces el orfanato de Oviedo. Su primer destino tras ser ordenado sacerdote fue el de capellán y allí, entre esas paredes, vio tanta miseria y tanta injusticia que decidió dedicar su vida a luchar a favor de quienes las sufren. Ángel García Rodríguez, el padre Ángel, sigue en la lucha. Sin una queja, desbordando

humanidad, demostrando que la verdadera dignidad es la de quien asume en su vida la máxima de Terencio a propósito de que nada humano debe ser ajeno. Posa para las fotos en el altar mayor de su iglesia, abierta 24 horas todos los días del año, mientras dos hombres atraviesan la nave camino del retrete abierto para uso público, con aspecto de haber bebido mucho más de lo conveniente pese a ser aún media tarde, y los mira sin el menor gesto de reproche. Tampoco lo tiene para quienes ocupan los bancos del templo y escuchan música con auriculares, ajenos a las oraciones que una fel-

gresa dirige desde el púlpito. Su iglesia se anuncia como un lugar «para los que están solos o heridos por la vida», sin distinción de credo. Un refugio ante las adversidades creado por un hombre que preside una ONG, Mensajeros de la Paz, presente en 55 países y que ha atendido a más de 63.000 niños e innumerables ancianos, mujeres maltratadas y personas aquejadas del mal de la soledad.
- ¿Usted tiene aficiones?
- Si se refiere a cosas como el cine, la música, ir al teatro, leer novelas, etc., no. No tengo tiempo.
- ¿Cómo es su jornada?
- Me levanto muy pronto, como a

las seis; me aseo, desayuno, me entero de las noticias y a las siete o siete y media vengo por la parroquia a dar los buenos días o me voy a la sede de Mensajeros por la Paz. Leo la prensa, despacho con la gente de Mensajeros, visitas hogares, a veces me reúno con políticos y luego me siento en esta mesa y converso con quienes se acercan a la parroquia.
- ¿Se encuentra más a gusto hablando con quienes entran a su iglesia o con políticos y empresarios a quienes pide dinero?
- Sin duda, aquí. En casa se está siempre mucho más a gusto, pero es preciso hablar





con esos políticos y empresarios para que te escuchan y atiendan tus peticiones.

– Nació en Mieres, hijo de un minero y una costurera. Le pido un ejercicio de memoria. ¿Cuáles son sus primeros recuerdos?

– Serán de cuando tenía cuatro o cinco años: la escuela pública a la que iba, el banco donde me sentaba, los pizarrines, la primera comunión a los siete años. Recuerdo la tristeza, el frío, el hambre, los muertos en los montes y en la mina, los amigos cuyos padres murieron... La mía fue una infancia feliz en lo familiar y triste en lo demás.

– Ya de niño jugaba a ser sacerdote, y su hermana era la feligresa. No es un juego muy habitual.

– Cuando con cinco o seis años, como a todos los niños, me preguntaban qué quería ser de mayor, ya decía que cura. Y eso era por la influencia del de mi pueblo, que se parecía a quien hoy es Papa.

– Entró al seminario con doce años. ¿No tuvo crisis en la adolescencia, no se enamoró y pensó en

salir del seminario y formar una familia?

– Con 15 o 16 años ya jugaba a ser cura, y me acercaba a los sitios donde vivían gitanos y otras personas desfavorecidas. Pero claro que a esa edad te enamoras. Una cosa más platónica que real, pero eso pasa. En el seminario nos decían que había que tener cuidado de no enamorarse, pero cómo lo vas a evitar. Me pasa incluso ahora, de una forma platónica, como le decía. Malo sería lo contrario. Si te pinchan, sangras, por muchos años que tengas. A los 80 años se sigue queriendo, sigues enamorado de personas, de cosas, de sueños. A veces las personas encontramos el amor, y el desamor, a una edad avanzada.

Modelos y símbolos

Sentado en su despacho de la parroquia, cuenta que en sus años jóvenes conoció en Asturias a muchos curas que «decían cosas que no gustaban». Curas que iban a la mina y a la cárcel a dar consuelo y a escuchar a seres rotos. «Los he co-

nocido y los he admirado más que al capellán de la Universidad o al cura de la mejor parroquia de Oviedo». Y no elude hablar de esa admiración por «comunistas», de quienes apreciaba no su ideología sino que «se jugaran su prestigio por ayudar a los demás».

– ¿Quiénes han sido sus modelos?

– He admirado mucho a Casaldáliga, a Ferrer... a Tarancón. Ha sido un privilegio conocerlos a todos. Cada uno se va forjando en los patrones que ha tenido. Yo he querido imitar a Vicente Ferrer, a quien fui a visitar dos veces a India. He estado con santos en vida, como la madre Teresa, con quien por otra parte no coincidía en algunas opiniones. He conocido santos en la Tierra, no necesito morir para verlos.

– Siempre lleva corbata roja. ¿Es un símbolo?

– No, la llevo porque me da suerte. Me la puse una vez para pedir dinero a alguien y me lo dio. Otro día llevaba una de otro color y no me salió bien, así que desde entonces, siempre roja. Pero no hay nada

«Si te pinchan, sangras, por muchos años que tengas»

«He conocido santos en la Tierra, no necesito morir para verlos»

ideológico detrás. Uno no tiene que ser ni rojo ni azul. Si acaso, blanco.

– ¿Habría cambiado su vida si su primer destino hubiese sido una parroquia de un barrio de clase media?

– El destino lo hace el ambiente del lugar donde naces y donde luego estás. Ir al orfanato fue la mejor asignatura, porque vi niños abandonados, mancos, cojos... Fue un aprendizaje.

– Volvió al orfanato mucho después pero para recibir el Príncipe de Asturias. ¿Qué sintió?

– Una rabia inmensa. Me acompañaron Matilde Fernández y Víctor Manuel y mientras iba pisando esas gruesas alfombras que hay ahora en el hotel me preguntaba cómo son posibles esas diferencias entre ricos y pobres. Mi vida ha sido siempre un contraste de riquezas, religiones, razas... Eso me llena y me hace comprender el mundo, pero no juzgo ni condeno a los que son diferentes.

– Su labor social comenzó con niños y luego se ha ampliado a an-



SU TRAYECTORIA

Ángel García Rodríguez nació en Mieres en 1937. Entró en el seminario diocesano de Oviedo con 12 años y fue ordenado sacerdote en 1961.

ONG. Es el creador y presidente de Mensajeros por la Paz, presente en 55 países, que ha atendido a más de 63.000 niños e innumerables ancianos y personas con dificultades.

Premios. Su ONG recibió el Príncipe de Asturias de la Concordia en 1994.

cianos, mujeres maltratadas, personas afectadas por guerras o catástrofes...

— Cuando pateas la calle y ves a todas esas personas, pides fuerzas y ánimo para paliar eso. Ir a los lugares donde ha habido catástrofes te hace dar valor a las cosas. Cuando regresas de Benin, donde has visto niños esclavos, decides que no se puede tirar nada, que no puedes deshacerte alegremente ni de un bolígrafo a medio usar.

— **Alguien podría decirle que por qué recorre el mundo si hay suficientes necesidades aquí mismo.**

— No es posible ver en directo la guerra de Irak o los muertos en Haití tras el terremoto y no querer coger un avión para ir a ver qué puedes hacer. No me acostumbro al dolor de ver morir a un niño en ningún lugar, ni quiero acostumbrarme.

— **¿Ha tenido que rogar mucho a los políticos para que le den recursos con los que poner en marcha todos los programas de ayuda de Mensajeros?**

— He tenido que hacer mucha ante-

sala, he enviado muchas cartas, peticiones... pero pocas veces me han negado cosas, aunque debo añadir que si he tenido decepciones. Y a veces he debido esperar a que cesaran en sus cargos para decirles que no hicieron lo correcto. Pero todos me han escuchado. El Estado debe cubrir necesidades y poner los recursos, pero el cariño y la atención los dan quienes tienen vocación. Un mundo mejor solo lo pueden hacer los políticos, por eso los admiro tanto.

— **¿Ha tragado muchos sapos, se ha callado muchas veces lo que pensaba, para conseguir más cosas?**

— Creo que pocas veces. En ocasiones salgo de una reunión pensando que quizá no debería haber dicho algo. Pero uno es como es. Dije 'no' a la guerra pese a que era muy amigo de José María (Aznar) y Ana (Boltella) era mi presidenta. No he sido enemigo de nadie. De hecho, cuando cesan a los políticos con los que he tratado los quiero aún más.

Peticiones y dudas

Como no se pueden dejar equipajes en el interior del templo, las maletas y las bolsas se agolpan junto a la puerta. En la escalinata de la entrada, mientras el fotógrafo toma unas imágenes, charlan algunas personas que han salido a fumar un cigarrillo. Llama la atención que hay mucha más gente —y vida— alrededor de esta iglesia que ante la sede de un sindicato que está justo enfrente. Mientras se mueve para posar como le indican, sin poner una sola pega, el padre Ángel explica que muchos políticos acuden en ocasiones a ayudar a la parroquia y lo hacen de incógnito porque no quieren que nadie les acuse de ir a blanquear su imagen. Empresarios, artistas y deportistas tienen en cambio menos problemas para que se sepa de su presencia.

— **Usted envía muchas cartas a políticos pidiéndoles cosas. ¿Siente que la suya es una voz que clama en el desierto?**

— Tengo la sensación de que, por lo menos algunos, esperan que les llame o les escriba. También he escrito a Trump.

— **¿Y qué le ha dicho?**

— Solo le he pedido que me reciba. Los dos llevamos siempre una corbata roja (se ríe). Le diría en persona lo mismo que al Papa. Creo que hay que ver la parte buena de las personas.

— **¿Y qué ha hecho con la carta: la ha enviado directamente a la Casa Blanca o la ha tramitado a través de la Embajada?**

— La he mandado directamente, porque si me dirijo a la Embajada me habrían dicho que no la escribiera. Es como si para ver al Papa hablara antes con el Nuncio. No conseguiría nada.

— **¿Qué siente cuando llega a casa tras un día en el que ha visto po-**

«Se sufre mucho al escuchar las miserias de la gente»

— **¿Cuál es el mayor logro de su vida?**

— Creer en la gente. Creer y tener mucha esperanza; no tirar la toalla ni en el baño.

— **¿Y lo que más le angustia?**

— Tener prisa. Últimamente, la tengo porque a los 80 años perder diez minutos es como perder diez días para otros. Hay cosas que quiero hacer en la vida.

— **¿Cuándo lloró por última vez y por qué?**

— Cuando el niño (apunta hacia algunas fotografías colgadas en las paredes de su despacho donde se ve a Josué, sonriente) vino de El Salvador con la cabeza y un brazo quemados. Lloré profundamente, de pena. Luego, en esta iglesia he llorado y he gozado mucho. Estaba cerrada después de un incendio y se la pedí al arzobispo Rouco porque tenía la ilusión de abrir un templo 24 horas al día. Hasta hace dos años, ya con Carlos Osoro como arzobispo, no me la dieron.

— **¿Con qué pecado es más indulgente?**

— Con todos, menos con el de la corrupción. Pero Dios perdona a todos, como dice el Papa.

— **¿Es más importante la acción o la oración?**

— La acción, sin duda. Lo dijo san Pablo.

— **¿Qué se siente al escuchar una tras otras las confesiones de la gente?**

— Muchas veces, entran ganas de llorar. Se sufre mucho escuchando las miserias de la gente. En esta parroquia hemos puesto tabletas para quien quiera confesarse escribiendo... Y también mesas camilla para quien lo prefiera de esa forma. El Papa dice que la confesión no puede significar que se haga sufrir a la gente con un interrogatorio. Yo siempre digo a todos que Dios perdona siempre. Basta con arrepentirse, no es necesario decir ni el número ni la cuantía de los pecados. No voy con una calculadora para estimar la penitencia. A veces, incluso, mando una penitencia simbólica.

— **¿Cómo qué?**

— Pues donar sangre, por ejemplo. Bastante bueno es que alguien venga a confesarse, porque eso es que viene a pedir perdón. Aquí vienen muchos curas a confesarse. Yo mismo me confieso cada semana y a veces me piden que detalle mis pecados, y me río. Si un día escribiera un libro, sería con las preguntas que me han hecho mis confesores.



Unas manos para bendecir y ayudar. :: ALBERTO FERRERAS

breza, injusticia, dolor, locura...?

— Doy un beso al niño y me olvido de todo, porque si no no podría dormir. (El niño es Josué, un salvadoreño al que ha adoptado. Cuando lo trajo a España tenía graves malformaciones en el cráneo a consecuencia de un incendio que le afectó cuando aún era un bebé. Lo rescató de una casa derruida y estaba tan mal que parecía imposible que salvara la vida. Saltó adelante y ahora es, lo dice el padre Ángel, «el mejor regalo de Dios»).

— Cuando veo algunas cosas de las que me hablaba, mi expresión más común es 'Dios mío, esto no es posible'. Hace bien poco, llegó una madre a pedir leche para su niño, que tenía solo siete días. Parece una escena de un melodrama de la televisión, pero es cierto. El corazón sufre por esto y es difícil que aguante tantas heridas.

— **Ante injusticias tan flagrantes, ¿no se ha planteado nunca un debate íntimo sobre la naturaleza y el papel de Dios?**

— Sí, claro. Me he preguntado muchas veces dónde está Dios. De este Papa, al que adoro, he aprendido muchas cosas. Estando con él, en Filipinas, una pequeña le preguntó por qué sufren los niños. Él le dijo: 'No hay respuesta, solo tus lágrimas'. Fue una revelación. La culpa no la tiene Dios. Él perdona siempre; el hombre, a veces; la naturaleza, nunca.

— **¿Tiene dudas sobre la existencia de Dios o sobre qué pintamos los humanos en la Tierra?**

— No he tenido tiempo de pensar en eso. Yo creo en todo. Incluso en los políticos.

Una prórroga

— **Hace diez años le diagnosticaron un cáncer de próstata complicado, que ha superado. ¿Temió morir?**

— Sí, y lloraba por las esquinas, aunque no hacía el fuerte. Estaba convencido de que me iba. Una enfermedad así te hace mejor y más humano. Lloraba porque me quedaban muchas cosas por hacer. Si me descubrieran algo malo hoy quizá lo fuera asumiendo, aunque siguen quedando cosas por hacer. Siempre se pide una prórroga. No tengo miedo a la muerte, pero no me quiero morir.

— **En esta misma serie de entrevistas, el cura Luis Lezama confesaba no estar seguro de la existencia del Más Allá. ¿Usted lo está?**

— Quiero pensar que si existe porque tengo a muchos allí.

— **Alguna vez ha dicho que a usted la jerarquía no le ha llamado la atención porque no suele entrar en asuntos teológicos.**

— Creo que quienes hacen de jueces se equivocan. Una vez me llamaron para un pregón y hubo uno que dijo que no deberían haberlo hecho porque tengo ideas extrañas. Me fui donde él y le pregunté que quién era para juzgarme... y se acobardó. Juzgamos con mucha frecuencia a los otros. Lo cual no quiere decir que yo no sea a veces juez de algo, claro.

— **¿Habría aceptado un cargo si se lo hubieran ofrecido?**

— Seguro. Puedes hacer más estando en el poder que no teniéndolo. Puedes servir a Dios más en un cargo. Pero ni aspiro ni he aspirado nunca a eso, porque no se los dan a la gente incómoda.

— **Cuesta verlé de cardenal.**

— Eso no sería posible, pero estar en una diócesis diciendo cosas a los curas... Eso sí podría imaginarlo. De todos modos, no tener un cargo es una gracia, porque no pierdes libertad. Fíjese, ahora tener una parroquia me hace más prudente.

Aunque yo prefiero pedir perdón a pedir permiso. Si bautizo al hijo de una pareja lesbiana lo hago sin pedir permiso. Si me riñen, pediré perdón, pero no he tenido que desobedecer, como me habría sucedido si pido permiso y me lo niegan.



Aguirre negocia un alto el fuego con miembros de la anti-balaka, milicia que mata a musulmanes

FUNDACIÓN BANGASSOU

El «ángel» que salva vidas en el infierno de República Centroafricana

► El obispo de Bangassou, Juan José Aguirre, protege a 2.000 musulmanes de una lucha encarnizada

JOSEFINA G. STEGMANN
MADRID

«Tenían el gatillo fácil, vi cómo le abrían la cabeza a varias personas, recogí la masa encefálica de un muerto de la calle». «Apuntaron el fusil contra mi vientre pero como tenía la sotana no dispararon». «La ONU me pidió que recuperara los cadáveres de sus soldados porque tenían miedo de acercarse a la zona». Este es el desgarrador relato de Juan José Aguirre, obispo cordobés de 63 años radicado en la República Centroafricana.

Juanjo convive diariamente con la muerte: cuando carga con cuerpos mutilados para darles sepultura, o cuando le hunden un fusil en el vientre. En esos momentos solo cabe recurrir a Dios. «Tengo miedo, sí, pero mi calma llega al citar el salmo 91: «Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra, mas a ti no llegará...». Pese a que su vida está en juego cada segundo dice que jamás callará. «Si no, sería un cómplice».

Disparos a sangre fría

Hace 20 años que es obispo de Bangassou, ciudad del sureste de la República Centroafricana. Cinco meses atrás su ciudad vivió una carnicería. Miembros de la milicia anti-balaka, que ataca musulmanes, entraron en Bangassou para disparar a hombres, mujeres y niños. Los anti-balaka son jóvenes de 17 años, perdidos, y conven-

cidos de que las balas van a detenerse antes de penetrarles el cuerpo. Fue Juanjo el que hizo de «escudo humano» cuando se encerró junto a 2.000 musulmanes en una mezquita para proteger sus vidas de los feroces ataques de los anti-balaka. Cuando tiene la sotana puesta, las armas dejan de humear. «Estuve varios días con ellos en la mezquita y actuaba como un escudo humano porque solo si me veían delante del templo no disparaban».

La comida no llega

Juanjo consiguió salvar a la gente y trasladarla a su seminario. Era el único que velaba por la seguridad de esas 2.000 almas porque la fuerza especial que mandó la ONU decidió no avanzar. «Nos ayudaron a sacar a los muertos de la mezquita para que no estuvieran con los vivos, pero a los tres días se marcharon y, por eso, me llevé a la gente. Llegaron al seminario como un tsunami, invadieron las salas, los dormitorios, la capilla... Desde entonces, están allí». Juanjo lidia con otros problemas. La gente no puede salir porque los anti-balaka rodean la zona y los refugiados se están quedando desnutridos. La comida no llega porque las ONG se fueron.

Juanjo no va a volver a España, pese a haber sufrido tantos ataques, pese a que su vida corre peligro, pese a que su médico le recomendó que no frecuentara zonas de alto riesgo porque, aparte de haber sufrido tres infartos, tiene colocados nueve stents. El dolor de su relato se combina, inexplicablemente, con una voz cálida y sosegada que aflora cuando habla de Dios, en el que encuen-

tra toda justificación: «No me quitará la tribulación, pero sí que estará allí cuando llegue».

Lleva 27 años en la República Centroafricana y tiene muchos enemigos. A los anti-balaka se suman los seleka. Son grupos armados yihadistas que llegaron al país en 2013 apadrinados por el Chad y los países del Golfo. Provocaron un golpe de Estado, pero a los nueve meses fueron expulsados de la capital. Ahora están en Bangassou donde libran una lucha encarnizada con los anti-balaka. Mientras que quienes se autodenominan musulmanes o cristianos se matan entre sí,

Aguirre interpone su cuerpo para salvar inocentes: «En República Centroafricana se libra una guerra promovida por el gobierno del Chad, el mayor enemigo del país. El presidente Idriss Déby quiere crear un país independiente musulmán con

kilómetros de frontera con el Congo, el país con los mejores minerales del mundo», analiza Juanjo.

Pero los anti-balaka y los seleka no son los únicos a los que Juanjo ha intentado detener con la sotana que actúa, para él, como «un traje militar». En 2007 entraron en la República Centroafricana soldados del Ejército de Resistencia del Señor, fundado por Joseph Kony. «Es un criminal que mató gente en Uganda, Sudán, Congo... Quemó poblados, tiene niñas de 9 años como esclavas sexuales, niños-soldado... Cuando sus hombres llegaron pusieron sus botas encima de las camas y violaron a mujeres y niñas». Juanjo, «¿cómo hace para llevar esta vida tan terrible?». Y él responde: «Es la vocación la que explica todo».

Tres infartos
Pese a su frágil salud dice que no volverá a España porque tiene que cuidar a los centroafricanos

«Converso», un viaje en familia para hablar de fe

El documental de David Arratibel explora en las razones que llevaron a su madre y hermanas a abrazar la religión

FERNANDO MUÑOZ
SAN SEBASTIÁN

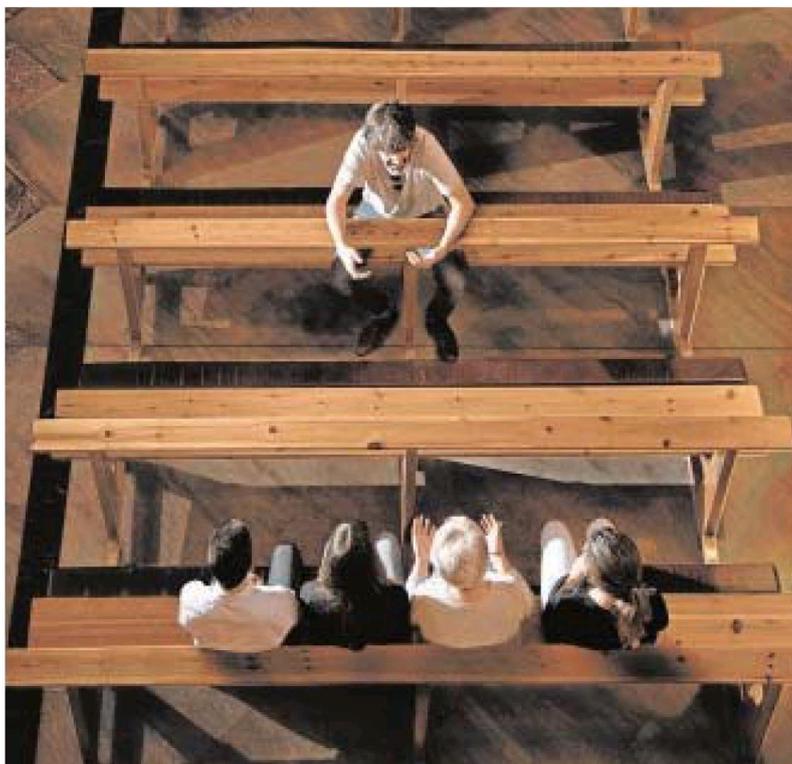


En el corazón de todas las familias hay temas difíciles de tratar. Son las conversaciones que se suelen evitar en las cenas de Navidad para no derivar en una discusión sin final. En la familia Arratibel, la religión estaba tan presente que se dejó de hablar de ella. Era casi un tabú. Algo difícil de creer cuando todos se habían convertido al catolicismo en los últimos años.

María, la hermana mayor, pasó de ser «una atea furibunda» a una «conversa empalagosa». Paula, la pequeña, se convirtió tras reflexionar sobre su vida; y Pilar, la madre, cristiana en sus orígenes, volvió a practicar la fe tras dejar de militar en el comunismo. Las tres protagonizan el documental de David Arratibel, el tercer hijo de Pilar, que quiso entender qué le había pasado a su familia desde su agnosticismo militante. Lo ha hecho en «Converso», un documental que este fin de semana se ha estrenado en quince salas de España.

«La película ha sido muy terapéutica para mí y para ellos», relata a ABC David. «Había mucha incomunicación en la familia: mis hermanas nunca habían hablado entre ellas de su proceso de conversión. Además, la pequeña se escondía de mi madre para rezar. Entendía que no lo hablaran conmigo, pero entre ellos...».

El título «Converso» viene de «conversión». «Quería entender cómo el Espíritu Santo había llegado a sus vidas», explica el director. Pero «Converso» también procede de conversar. «Mi idea original se llamaba “Converso, conversaciones con mi cuñado”». Él es organista y se hizo practicante tras seguir a Benedicto XVI. «Era el



El director David Arratibel conversa con sus familiares en el documental ^{ABC}

único miembro de mi familia con el que hablaba de religión, de música... De historias interesantes». Sin embargo, durante el rodaje, algo cambió. David, que buscaba respuestas, terminó por encontrar nuevas preguntas.

Una de esas preguntas le llegó tras hablar con su hermana. «Me convertí hace diez años y no te has atrevido a hablar de ello hasta ahora porque “te daba mal rollo”», le dice María. «¿Qué soy?», se pregunta él. «Me vi como un miserable. No quería hablar con ella porque sentía un rechazo a una historia que era importante para ella», cuenta el director. Otra pregunta se la lanzó su hermana Paula sin hablar. «Cuando montas el material lo escuchas miles de veces, lo asimilas de una manera diferente», explica el cineasta. «En un momento del montaje, me doy cuenta de cómo me observa cuando le digo que

para mí la religión puede coartar su libertad. Ella me mira y... no está de acuerdo con lo que le digo, claro. Ella lo ha hecho desde su libertad», rememora.

Los poco más de sesenta minutos que dura el documental llega al final y, aunque David ha cambiado, todavía se mantiene como el único miembro de su familia que no es practicante. «Mi cuñado dice que la fe no se puede querer tener, que para creer no vale

con querer creer. Y yo tengo muy poca sensibilidad para afrontar la fe, no sé si algún día me caeré del caballo», comenta. «Lo mejor de toda esta historia ha sido que he roto prejuicios. Ahora hablo con mi familia de manera abierta, con cariño, con curiosidad, con humor... Esa escucha desde la comprensión, desde intentar entender y no convencer al otro era el objetivo de “Converso”», remata.

«Lo mejor de toda esta historia ha sido que he roto prejuicios», cuenta Arratibel



SANTIAGO
MARTÍN

LOS OBISPOS, CON LAS VÍCTIMAS

Lo que más claro dicen es que hay que respetar la Constitución

La Comisión Permanente del Episcopado ha publicado una nota tan clara como episcopal. Es decir, con un lenguaje episcopal —que tiende a ser rico en matices— dicen las cosas con suficiente claridad. Y lo que más claro dicen es que hay que respetar la Constitución española. Esa es la clave de la nota y lo demás no es pompa y circunstancia, pero sí consecuencia.

Porque consecuencia, elemental para un católico y por lo tanto para un obispo, es la llamada al diálogo. O la llamada a no hacer cosas irreversibles —la más irreversible no es la aplicación del artículo 155, sino la pérdida de vidas humanas—. O la llamada al respeto de las legítimas aspiraciones de los distintos pueblos que componen España.

Todo eso —diálogo, rechazo a la violencia y respeto a la pluralidad— es muy importante, pero viene defendido por los obispos dentro del marco establecido por la Constitución. Porque es la Constitución la que garantiza que los derechos se puedan respetar y que las obligaciones se cumplan. Sin ello, lo que queda es la ley de la jungla. Algunos pensarán que lo que queda es el poder del Estado español —supuestamente el más fuerte— contra el del pueblo catalán —supuestamente el más débil—, pero la realidad es muy distinta. Hasta ahora, el Estado —España— se ha limitado a actuar a las órdenes de los jueces y los que han puesto la violencia en la calle —aunque aún no haya habido muertos, sí ha habido violencia— han sido los independentistas. Una violencia dirigida no sólo contra los representantes del Estado —policía y jueces—, sino también contra aquellos catalanes que no quieren dejar de ser españoles y que están sufriendo de todo y tienen miedo de sufrir aún más. Parecería como si estos no existieran o no importaran, cuando resulta que todas las encuestas dicen que son mayoría.

La minoría violenta se autoproclama víctima, mientras maltrata a la mayoría pacífica. Esa es la verdad y los obispos han estado donde deben: pidiendo que se respete la Constitución y que no haya violencia, lo cual beneficia sobre todo a los débiles, que son los que llevan años sufriendo el acoso de los que se presentan hipócritamente como las víctimas.

ABC SÁBADO, 30 DE SEPTIEMBRE DE 2017
abc.es/opinion



EL ÁNGULO OSCURO

JUAN MANUEL
DE PRADA

CLERIGALLA

Al menos los curas secesionistas, una vez perdida la fe, tienen el valor de echarse al monte de la soflama sin paños calientes

EN su admirable *Exégesis de los lugares comunes*, Léon Bloy nos hacía el retrato de cierto tipo de clérigo remilgadito y lamerón a quien no interesa otra cosa sino halagar al mundo. Algunos pasajes de este retrato vitriólico mantienen una vigencia perturbadora: «Lo más sorprendente, desde mi punto de vista, es la agilidad de gacela con la que salta todos los obstáculos: los doce artículos del Credo, las Escrituras, la tradición, el culto a los santos, la penitencia, las postrimerías, el infierno y varias antiguallas más sobre las que no vale la pena insistir. La filosofía moderna, en cambio, le resulta de gran ayuda y sustituye con ventaja a la Revelación. Con ella, uno está seguro de cautivar a su público, especialmente si se dejan caer con cuidado algunas alusiones discretas a las ventajas de la democracia y a la tolerancia ilustrada de los gobernantes. Del Amor Divino, ni palabra. Así y no de otro modo es como se anuncia la Palabra de Dios. Generalmente me duermo y ronco de admiración».

Un siglo después, esta clerigalla soporífera campa por sus fueros. Cuando lanzan sus predicaciones inanes en la penumbra de una iglesia al menos podemos, siguiendo el consejo sarcástico de Bloy, “roncar de admiración”; pero el problema es que, a medida que pierden la fe en Dios, se hacen más mundanos y se ponen a evacuar pomposas proclamas de fe democrática y atufantes declaraciones de tolerancia, invocaciones brumosas al diálogo y farfo-

llas politiquillas que dan grima y, además, constituyen una traición al Evangelio. Pues, como nos recuerda Chesterton, Cristo «jamás utilizó una sola frase que hiciera depender su mensaje del orden social y político en el que vivió». Pero esto fue así porque sus palabras de vida eterna tenían la dinamita suficiente para encender y transformar los corazones; en cambio, las palabras febles y arrugaditas de esta clerigalla no sirven ni para encender una colilla. Y tal cosa ocurre porque estos tibios curárganos han sustituido la religión del Dios que se hace hombre por la religión del hombre que se hace dios. Hablan con un cálculo indecente que se preocupa más de contentar a tiriros y troyanos que de la salvación de las almas que les han sido encomendadas. Han dejado de creer en los doce artículos del Credo; han dejado de invocar el auxilio de los santos y de hacer penitencia (pues ellos mismos se creen santos); odian la tradición con un odio peludo y azufroso porque señala su traición; y, por supuesto, creen que el infierno está vacío (y tal vez lo esté, por hacerles hueco).

Cristo les dijo: «Que vuestro hablar sea sí, sí, no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno». Pero esta clerigalla calla medrosa cuando los reyes de la tierra pisotean la ley de Dios; en cambio habla campanuda y meliflua, con circunloquios que no se le ocurrirían ni al que asó la manteca, en cuanto olfatea la posibilidad de hacer postureo mediático. Al menos los curas secesionistas, una vez perdida la fe, tienen el valor de echarse al monte de la soflama sin paños calientes; estos sepultureros de la fe, en cambio, no hacen sino embadurnarlo todo con un pringue de palabras ambiguas de las que ha desertado Dios (porque Dios no soporta el mamoneo y la cursilería). Son mucho peores que los fariseos; pues de aquellos aún podía uno aprender de sus palabras, ya que no de sus hechos. En cambio, esta clerigalla no es ejemplo ni en lo que hace ni en lo que dice; pues todo lo que dice y hace sólo sirve para desalentar a los fieles.

Ya que hemos empezado este artículo citando al gran escritor católico Léon Bloy, tan odiado por todos los tibios, lo clausuraremos también así: «Jesús muere hoy por segunda vez, pero no en la Cruz, sino en el umbral de su Iglesia, asfixiado por el asco».

El Gobierno presiona al Vaticano para que desautorice a la Iglesia independentista

PEDRO ONTOSO



El obispo de Solsona desafía al Ejecutivo y a los Episcopados y anuncia que irá a votar el domingo «si hay urnas»

ROMA. En la Iglesia española y en el Vaticano se sigue con mucha preocupación la espiral diabólica en la que ha entrado el pulso histórico entre el soberanismo catalán y el Gobierno de Rajoy, con la batería de medidas que ha puesto en marcha para impedir la consulta del 1-O. En medios eclesiales, tanto en Roma como en Madrid, se aspiraba a mantener una única voz sobre la cuestión, pero se han sucedido las iniciativas en favor de la Generalitat, bendiciendo su decisión de mantener el referéndum y, por lo tanto, bendiciendo su posición de ilegalidad. Y aunque nadie quiere ser profeta de calamidades, también preocupa, y mucho, que la apuesta por el populismo y la confrontación en la calle acabe con alguna víctima, convertida en mártir.

La jerarquía catalana, salvo algún verso suelto, había mantenido una posición de prudencia y moderación frente al choque de trenes que se avecinaba. Los obispos de la Tarraconense habían esperado hasta el pasado día 20 para emitir un comunicado sobre el particular, elaborado con manos de orfebre, que costó consensuar. Como siempre, recogía la esencia de la doctrina de 'Arrels cristianes de Catalunya' (Raíces cristianas de Cataluña), documento-totem, en el que se reclamaba que se escuche a la sociedad catalana y se respete sus derechos, junto a una petición de avanzar en el camino del diálogo y del entendimiento. El mensaje de cordura y serenidad también fue el núcleo de un comunicado conjunto de los abades de Montserrat y Poblet –en este último Carles Puigdemont compartió durante varios veranos la vida monástica,



El cardenal Juan José Omella, arzobispo de Barcelona y la voz del Vaticano en Cataluña. :: EFE

La doble alma catalana que preocupa en Roma

En Cataluña la voz que es ley es la del arzobispo de Barcelona, el cardenal Omella, nombrado para templar el soberanismo local. Y es la voz del Vaticano. El domingo, con ocasión del día de la Mercè, el purpurado volvió a recla-

mar 'seny', cordura y sentido común para evitar la confrontación, la violencia y el menosprecio por los otros. Lo dijo ante Puigdemont, el delegado del Gobierno y los representantes de todos los partidos, salvo la CUP y En Comú. Casi al mismo tiempo, en Montserrat, el monje que oficiaba en la misa solemne, el padre Sergi D'Assis Gelpi, criticó «la represión» contra los derechos del pueblo catalán, «uno

tan sencillo como el de ser consultado», y el «menosprecio de nuestras instituciones». El monje también llamó a afrontar estos días con espíritu pacífico. Un mensaje parecido al de Omella, aunque con concesiones al nacionalismo. Son las dos almas de la Iglesia catalana. Lo que está claro es que al Vaticano toda división le preocupa, pero en la Santa Sede no admiten presiones.

una experiencia que le marcó-, instituciones muy pegadas a la identidad de Cataluña, en cuya construcción la religión ha tenido un papel fundamental.

Con motivo de la celebración de la última Diada, algunos obispos se refirieron a la situación sociopolítica de Cataluña, llamando a la racionalidad y a buscar caminos de salida en un callejón cada vez más estrecho. El primer desmarque había llegado ya de la mano del obispo de Solsona, Xavier

Novell, que combina una doctrina muy tradicionalista en asuntos eclesiales con otra muy nacionalista en cuestiones políticas. En una homilía ante una catedral repleta, el prelado se refirió a la convocatoria del referéndum y a la aprobación oficial de la desconexión. En primera fila se sentaban la consejera de Gobernación, Meritxel Borrás, y el alcalde de la ciudad, David Rodríguez. «Han hecho algo dignísimo, porque es de justicia que este pueblo pueda decidir su fu-

turo. Es un derecho que ninguna ley y ningún Gobierno nunca puede arrebatar. Ustedes han dado la cara para que esto sea posible y eso merece mi respeto», les dijo, antes de que los fieles rompieran en aplausos.

El obispo Novell se ponía del lado del Govern, cuando ya se había instalado en la desobediencia. Ahora, en su última carta semanal, acaba de anunciar que el próximo domingo acudirá a votar «si hay urnas», en un claro desafío a sus hermanos de la Ta-

rraconense y al Episcopado español. Luego ha habido una cascada de pronunciamientos. Primero lo hicieron varios organismos diocesanos y después más de 400 sacerdotes y diáconos –el 25%– de las diez diócesis catalanas y de congregaciones religiosas. Los firmantes, entre los que hay vicarios generales y episcopales, consideran «legítima y necesaria la realización del referéndum ante la imposibilidad de pactar las condiciones para llevarlo a cabo de forma acordada». Los últimos han sido los monasterios femeninos, monjas benedictinas y cistercienses, que por primera vez firman un comunicado conjunto, con el apoyo de las abadesas y las prioras, en el que rechazan «el uso de la fuerza» y apoyan «las movilizaciones para defender los derechos legítimos de libertad de expresión, de la democracia y el de autodeterminación para que todas las voces del pueblo catalán puedan ser escuchadas».

Protesta ante la Santa Sede

En todos los casos se invocan los valores evangélicos y humanísticos, y la Doctrina Social de la Iglesia como base de esos comunicados. A Rajoy sin embargo –y a una parte del episcopado catalán–, le parece que eso es hacer política y que se trata de una intromisión en la labor de las instituciones. El pasado fin de semana, el nuevo embajador ante la Santa Sede, Gerardo Bugallo, entregó en mano una nota de protesta verbal a Pietro Parolin, secretario de Estado de la Santa Sede (equivalente al primer ministro), aprovechando su presencia en una recepción de la legación diplomática de Estados Unidos. Fue un acto un poco informal, por el escenario y porque el embajador todavía no ha presentado sus cartas credenciales. Pero había prisa.

El Ejecutivo presiona al Vaticano para que se pronuncie sobre la actuación de una parte de la Iglesia catalana y en defensa del Estado de Derecho. Pero el Vaticano lo hace a su manera, a través de su nunciatura (embajada) en Madrid, que se ha reunido con el 'núcleo duro' de la Conferencia Episcopal. En una comparecencia extraordinaria, la Comisión Permanente de esta institución, además de reclamar diálogo, pidió que se respete la Constitución, llamó a evitar decisiones y actuaciones irreversibles y de graves consecuencias al margen de la democracia, y alertó de fracturas sociales, familiares y eclesiales. Era una nota muy trabajada y medida, que no estaba prevista. La instrucción era que hablaran los obispos catalanes, pero la situación se ha envenenado.

El PP pide a los obispos que dejen "la política para los políticos"

A. Díez / J. J. MATEO, Madrid
La Iglesia debe dedicarse a cuestiones de moral y ética, que es su ámbito de actuación en la sociedad. Esta es la recomendación del PP tras el pronunciamiento emitido el miércoles por la Conferencia Episcopal sobre la crisis de Cataluña. "La Iglesia siempre acierta cuando se mantiene en posiciones que pertenecen a la moral y a la ética y deja la política para los políticos", dijo ayer Javier Maroto, vicesecretario del PP, en respuesta al comunicado con el que los obispos llamaron "al diálogo generoso y honesto", siempre con respeto a los cauces de la Constitución.

Esta es la misma postura de los partidos constitucionalistas, como reiteraron ayer los dirigentes del PP y del PSOE. Lo primero "es hacer frente al desafío secesionista del día"; después se podrá "dialogar y negociar como siempre, en el Congreso y en el Senado, en las instituciones". Esta es la máxima que mantendrá el PP hasta que pase la jornada del 1 de octubre, en la que los soberanistas catalanes han convocado un referéndum de independencia. "Si vuelven a la legalidad, como bien ha dicho el expresidente Felipe González", el diálogo es posible, aseguró ayer Fernando Martínez-Mailló, coordinador del PP.

Respuesta a la ilegalidad

Mientras, el Gobierno mantiene su apuesta de "dar respuesta a cada ilegalidad de la Generalitat". Sobre la mesa está la utilización del artículo 155 de la Constitución y de otras medidas si tras el 1 de octubre se produce una declaración de independencia u otro hecho de desconexión con la institucionalidad constitucional. "Ahora vamos a centrarnos en el desafío secesionista y a partir de la vuelta a la legalidad, todo es posible", dijo Martínez-Mailló.

La prudencia de las palabras en el PP va acompañada de acciones que levantan polémica, como el vídeo que publicó el miércoles el partido en el que se recopilan declaraciones de nacionalistas catalanes muy ofensivas contra los andaluces, especialmente, aunque se aprecia un tono despectivo global contra lo español. "Como todos los vídeos es una hipótesis de la realidad, pero está lejos de buscar el enfrentamiento; lo importante no son los vídeos sino los hechos", opinó Mailló. Los hechos, reiteró, conducen a una cadena de ilegalidades que el Gobierno tiene que parar. Lo primero es impedir que se celebre nada parecido a un referéndum y, en el mismo orden de importancia, que no haya incidentes.



Plegaria por el referéndum en la iglesia de Nuestra Señora de Pompeya (Barcelona). / SAMUEL SÁNCHEZ

ÍÑIGO DOMÍNGUEZ Montserrat

Los niños de la escolanía de Montserrat empiezan a cantar el himno de la patrona, y toda la basílica se pone en pie: "Iluminad la catalana tierra/guadnos hacia el Cielo". El padre Hilari Raguer, 89 años, susurra: "Este era el himno catalán cuando no se podía el otro". A la salida del templo, señala la lápida de monjes notables en mil años de historia y se leen los 23 fusilados en la Guerra Civil. "Yo discuto la condición de mártir, sostengo que no les mataron por su fe, sino porque se les identificaba con una ideología", explica Raguer, historiador y figura muy respetada en Cataluña. En otra sala tuvo lugar el encierro de intelectuales contra el proceso de Burgos en 1970. Luego, aquí nació Convergència. A la hora de comer, el monje recuerda en el refectorio que allí se reunieron las Cortes de la República en 1938. Mientras unos 40 monjes comen en silencio, *spaghetti* y *sepia* con ensalada, otro lee en catalán. Al principio el Evangelio, luego pasa a relatar la historia de las autopistas de peaje en Cataluña.

La historia pasa por Montserrat desde hace mil años y la abadía, símbolo de la Iglesia catalana y mucho más, de identidad nacional, se alza en el paisaje como un oráculo. Ahora también ha hecho oír su voz. El domingo, el monje Sergi d'Assís, de 42 años, de los más jóvenes, dijo en la homilía: "Hemos de decir no a la represión y sí a la libertad y al respeto de los derechos más fundamentales". Las opiniones de Hilari Raguer no son un secreto en Cataluña. Uno de sus libros es *Ser independentista no es ningún pecado* (2012): "Llevamos 300 años de represión, y con el síndrome del perro apaleado, sin revolvernarnos y contentos con cualquier cosa, la novedad es que hemos perdido el miedo. Estos días me recuerdan el tardofranquismo, porque la dictadura al final ya no era de metralla, era de porra".

La Iglesia catalana, protagonis-

El sector más contestatario del clero se moviliza ante el I-O y retoma una línea histórica de militancia política

El alma 'indepe' de la Iglesia catalana

ta en el franquismo y la Transición como refugio de aspiraciones y libertades, se ha subido ahora al debate como a una cita con la historia a la que no puede faltar. Su influencia ya es mucho menor: Cataluña es la comunidad donde menos gente se declara creyente; su predicamento es nulo en la CUP y los votantes más jóvenes; y en el Gobierno solo hay un practicante, Oriol Junqueras. Pero sigue teniendo un halo de autoridad moral. "El nacionalismo vasco es étnico, el nuestro es cultural, centrado en la lengua", apunta Raguer, y la Iglesia ha tenido un papel decisivo en la difu-

El párroco de Calella: "Sabemos que lo que hacemos es muy evangélico"

El padre Raguer: "Estos días me recuerdan al tardofranquismo"

El obispo de Solsona: "Si hay urnas, iré a votar"

El obispo de Solsona, Xavier Novell, cercano al movimiento independentista, anunció ayer que piensa ir a votar en el referéndum, que "la sociedad está defendiendo contra todos los ataques imaginables". "Si este próximo domingo hay urnas, yo iré a votar", asegura. En su glosa semanal afirma que no es justo que a los catalanes se les niegue "el ejercicio de la autodeterminación". "Todos sabéis que se trata de un derecho inalienable de toda nación; una gran mayoría social lo quiere ejercer; era el punto primero de los progra-

mas electorales de los partidos que ganaron las elecciones autonómicas", argumenta, aunque ni las últimas encuestas ni los resultados de las elecciones le dan la razón. También destaca que muchos altos cargos "están arriesgando su libertad, carrera y patrimonio para ofrecernos, por primera vez en la historia, la oportunidad de ejercerlo".

Los obispos catalanes emitieron en mayo una nota en la que rogaban escuchar "las legítimas aspiraciones del pueblo catalán".

sión del catalán. También porque siempre ha movido a un sector disidente de la jerarquía. La semana pasada más de 400 sacerdotes —un cuarto del total— firmaron un manifiesto para que "fueran escuchadas las legítimas aspiraciones del pueblo catalán".

El coordinador de esta iniciativa es el párroco de Calella, Cinto Busquet: "Como sacerdotes no tenemos ideología, pero nos hemos sentido moralmente obligados por la represión y propaganda del Estado". En cuanto al referéndum, cree que "el Govern no tenía más remedio". Admite que hay un riesgo de división entre los fieles, porque "es un asunto muy visceral", pero considera: "Es evidente que en Cataluña hay una mayoría que nos sentimos catalanes, aunque esto no quiere decir que deba haber una fractura". "Estamos muy tranquilos de que lo que hacemos es evangélico", concluye.

Este documento es un nuevo punto de enlace con una línea histórica, dentro de la capacidad de estos días para hacer revivir el pasado, tanto en quienes lo vivieron como en los que no, pero que a su vez desean vivirlo para sumarse a esa tradición. Más de 400 curas se solidarizaron con el abad de Montserrat, Aurelio Escarré, al exiliarse tras su entrevista a *Le Monde* en 1963 en la que denunciaba el régimen de Franco. O los 150 curas apaleados en una manifestación en Barcelona en 1966 por las torturas a un estudiante.

Pero la movilización también va más allá del mero derecho a decidir. La céntrica iglesia de los capuchinos de Nuestra Señora de Pompeya acogió anoche una plegaria por el referéndum del 1-O, convocada por Cristianos por la Independencia. "La plegaria es una de las contribuciones que los cristianos podemos dar al país. Nos coloca ante Dios con toda nuestra debilidad y nos devuelve la fuerza para participar en la creación de nuevas realidades", decía la convocatoria.

Los obispos avisan de que la ley LGTBI «conculca derechos fundamentales»

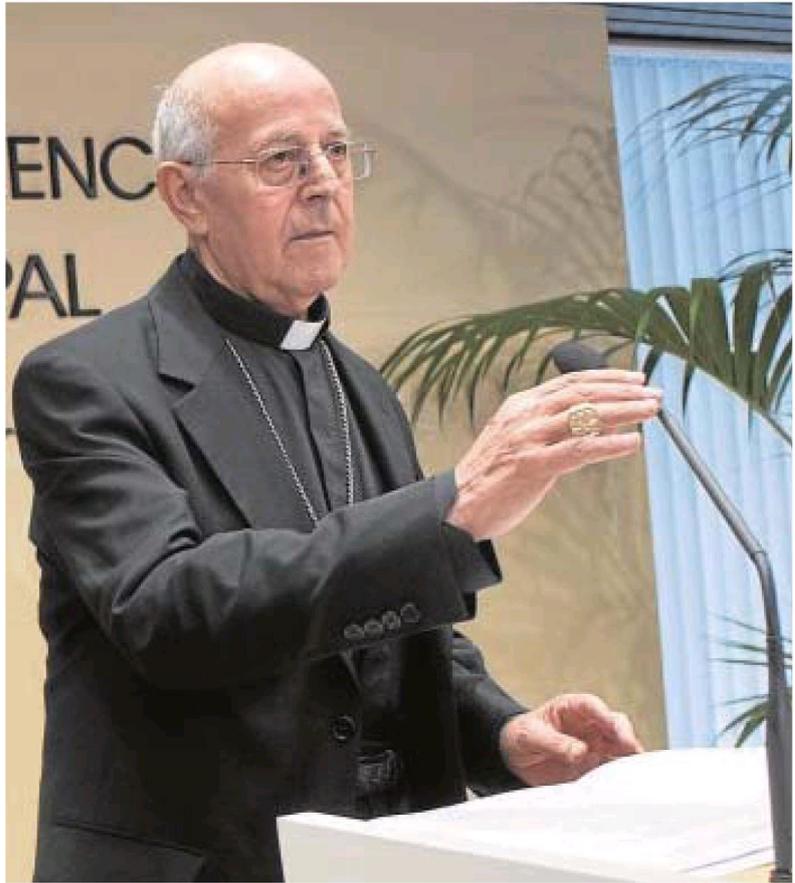
► Denuncian que «se quiera imponer a la sociedad» una norma de «fuerte contenido ideológico»

LAURA DANIELE
MADRID

Los obispos consideran que las leyes contra la discriminación de personas LGTBI (lesbianas, gays, transexuales, transgénero, bisexuales, transexuales e intersexuales) sancionadas en una decena de comunidades autónomas y en proceso de aprobación por el Congreso de los Diputados conculcan «derechos fundamentales de las personas consagrados por la Constitución».

En la nota final, al término de la reunión de la Comisión Permanente, los prelados subrayan «la gravedad para la concepción cristiana del amor humano, el matrimonio, la familia y la educación» de la proposición de ley contra la discriminación por orientación sexual, presentada el pasado 18 de septiembre por Podemos en el Congreso. También consideran igual de grave «otras leyes similares autonómicas», como las aprobadas recientemente en la Comunidad de Madrid, Baleares, Murcia, Comunidad Valenciana y Aragón, entre otras.

En el texto presentado por Podemos se plantean cuestiones muy polémicas como permitir a los adolescentes a partir de los 16 años someterse a cirugías de cambio de sexo sin el consentimiento paterno u obligar a los centros a incluir «contenidos sobre la diversidad sexual, de género y familiar» en Primaria. Según ha podido saber ABC, una de las objeciones a la propuesta de Podemos sería la consideración de «la identidad sentida como fundamento de la futura norma». Los prelados consideran que «el sentimiento de lo que uno es no puede fundamentar los de-



El presidente del Episcopado, el cardenal Ricardo Blázquez

ISABEL PERMUY

rechos de una ley, porque no es una realidad objetiva, tangible, ni respetuosa con la naturaleza humana».

«Obligatoriamente»

Pese a que el texto presentado por Podemos fue rechazado por la mayoría de los grupos políticos, el Congreso aprobó que se iniciara la tramitación parlamentaria de una ley estatal contra la discriminación por orientación sexual, conocida como Ley LGTBI.

Ante este proyecto de «fuerte contenido ideológico que se quiere imponer

obligatoriamente a la sociedad española», la nota publicada ayer precisa que el presidente de la Subcomisión Episcopal para la Familia y obispo de Bilbao, Mario Iceta, presentó en la reunión de la Permanente «un informe al respecto, que será ampliado en la próxima reunión de la Asamblea Plenaria a fin de responder a este desafío».

ABC
KIOSKO MAS

Videoanálisis sobre la oposición de los obispos a la nueva ley

COMENTARIOS
LIBERALESF. JIMÉNEZ
LOSANTOS

El entierro del 78

SI LA Iglesia Católica es, como dicen, perita en supervivencias, está claro que El Vaticano cree que el régimen constitucional español ha muerto y que le conviene mendigar el perdón por existir en la república catalana. Ya hace años escribí aquí un comentario sobre la cesión del Opus Dei de varios seminaristas para esconder que no había ni uno solo para cantar misa en Cataluña. Les daba igual la falta de vocaciones, el vaciado lingüístico de las iglesias y engañar al Papa, cuando lo había, a cambio de llevar bajo palio a Pujol hasta el altar de Santa Marta del Trespercent.

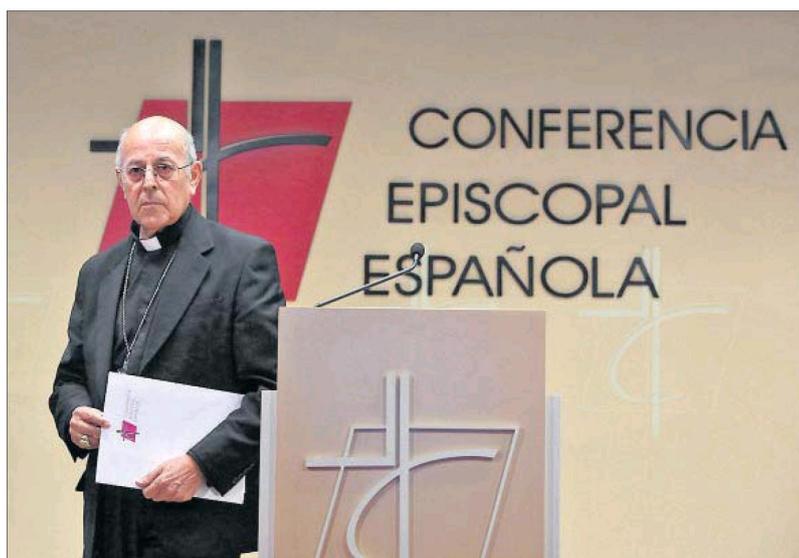
La cobarde, miserable y, por desgracia, previsible adhesión de la Conferencia Episcopal Española (tres palabras, tres mentiras) al golpe de Estado catalán, redactada según el escriba Juliana por el jenizaro Omella, es la traición más vil de una confesión religiosa a la confesión milenaria de un país. Pero que el peronista vaticano no hable más de la evangelización de América por España. Han apuñalado a España y al Evangelio a cambio de que les dejen desfilarse en la procesión del odio a España, Cruz incluida. Los separatistas usan como escudos humanos a los niños y estos judas usan como escudos divinos a las monjas de clausura para que pongamos la cruz en la declaración de Hacienda. Yo

«Por las monjas estoy dispuesto a pedir, pero a estos 'curicaganers' les he puesto la cruz fiscal. Nunca jamás»

por las monjas estoy dispuesto a pedir, pero a estos *curicaganers* les he puesto la cruz fiscal. Nunca jamás.

Si la Iglesia se apresta a officiar el funeral de España, insisto, es que la da por muerta. También se rindió ante Napoleón en 1808 y se equivocó, pero este régimen parece tan carcomido que un golpecito podría tumbarlo. Casi todos los políticos quieren premiar a los golpistas a cambio de que se contenten con saquear todavía más a sus colonias, designio catalanista desde el Arancel Cambó hasta la fecha. Y si los partidos no defienden su partitocracia, pues bueno, pues adiós.

El Gobierno Maricomplejines se avergüenza de serlo y en vez de arrestarlo, colocoja con Traperero. La Oposición Rojicomplejines juega a las encuestas en vez de afrontar el Golpe con la ley y todas sus armas en la mano. Nadie pide ilegalizar a los golpistas, incluyendo a la ETA y Podemos, ni cerrar ciertos medios de comunicación que son la clave del *Colp*. Un Estado que renuncia a defenderse no es Estado, es un cadáver. Por eso planea el buitres episcopal.



El cardenal Ricardo Blázquez, ayer durante su comparecencia. / JAIME VILLANUEVA

La Conferencia Episcopal evita tomar partido

JUAN G. BEDOYA, Madrid
La comisión permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), en la que se sientan los tres cardenales en activo y todos sus arzobispos, emitió ayer un comunicado sobre el conflicto catalán, que califican de "grave crisis", sin entrar en el fondo de la cues-

tion, es decir, en el derecho a decidir, el referéndum del domingo y, sobre todo, en la unidad de España. "En estos momentos graves la verdadera solución del conflicto pasa por el diálogo desde la verdad", dicen los obispos, que exhortan a que se eviten actuaciones irreversibles de graves consecuencias.

La declaración institucional de la comisión permanente, reunida en varias sesiones desde el pasado lunes, fue leída ayer ante los periodistas por el cardenal Ricardo Blázquez, presidente de la CEE además de actual arzobispo de Valladolid y durante muchos años obispo de Bilbao. No hubo lugar a preguntas, pese a la insistencia de varios informadores, y quedó suspendida la conferencia de prensa que estaba convocada para hoy para informar sobre lo debatido en la reunión. La "nota", como la llamó Blázquez, fue aprobada por unanimidad y define en apenas 413 palabras como "grave" la situación que se vive en Cataluña.

Después de advertir de que la crisis se vive también "con gran preocupación en el resto de España", los obispos hacen suyos en su declaración "los deseos y sentimientos manifestados recientemente de forma conjunta por los obispos con sede en el territorio de Cataluña, auténticos representantes de sus diócesis", sin hacer ninguna referencia a que algunos de esos prelados y muchos de sus vicarios, además de cientos de sacerdotes, frailes y diáconos, se han expresado partidarios del derecho a decidir del pueblo catalán e, incluso, de la celebración del referéndum ilegal del próximo domingo.

Citando varias frases del comunicado de los obispos catalanes, reunidos en la llamada Conferencia Episcopal Tarracense, la comisión permanente afirma: "En especial invitamos a la oración por quienes en este

Confianza en las instituciones

"Es necesario evitar decisiones y actuaciones irreversibles y de graves consecuencias".

"La verdadera solución del conflicto pasa por el recurso al diálogo desde la verdad y la búsqueda del bien común de todos".

"Es de todo punto necesario recuperar la conciencia ciudadana y la confianza en las instituciones que el pueblo ha sancionado en la Constitución". "Como hemos señalado los obispos en otra ocasión también difícil para nuestra convivencia democrática y pacífica, es de todo punto necesario recuperar la conciencia ciudadana y la confianza en las instituciones."

momento difícil tienen la responsabilidad en el gobierno de las diferentes Administraciones Públicas, de la gestión del bien común y de la convivencia social, a fin de que todos seamos guiados por la sensatez, y el deseo de ser justos y fraternos, y con responsabilidad en avanzar en el camino del diálogo y del entendimiento, del respeto a los derechos y a las instituciones y de la no confrontación, ayudando a que nuestra sociedad sea un espacio de fraternidad, de libertad y de paz", dice la nota.

No hay en la "nota" consideraciones sobre la unidad de la nación, ni críticas a los movimientos o partidos independentistas, como en anteriores ocasiones. Solo diálogo, esperanza y oraciones. "En estos momentos graves la verdadera solución del conflicto pasa por el recurso al diálogo desde la verdad y la búsqueda del bien común de todos, como señala la Doctrina Social de la Iglesia", sostienen.

Actuaciones irreversibles

Añaden que para hacer posible ese diálogo "honesto y generoso", que salvaguarde los bienes comunes de siglos y los derechos propios de los diferentes pueblos que conforman el Estado, "es necesario que, tanto las autoridades de las Administraciones Públicas como los partidos políticos y otras organizaciones, así como los ciudadanos, eviten decisiones y actuaciones irreversibles y de graves consecuencias, que los sitúe al margen de la práctica democrática amparada por las legítimas leyes que garantizan nuestra convivencia pacífica y origine fracturas familiares, sociales y eclesiales".

Antes de ofrecer sus oraciones y una "colaboración sincera al diálogo", los obispos recuerdan en su declaración que "es de todo punto necesario recuperar la conciencia ciudadana y la confianza en las instituciones, todo ello en el respeto de los cauces y principios que el pueblo ha sancionado en la Constitución".



Los obispos reclaman que se eviten «situaciones irreversibles»

Los prelados catalanes apoyan un comunicado a favor del diálogo dentro de la Constitución

JOSÉ MANUEL VIDAL MADRID

Ante la «grave situación» que estamos viviendo, repitió en dos ocasiones ayer Ricardo Blázquez, presidente de la Conferencia Episcopal Española, y la proximidad del 1-0, la Comisión Permanente del Episcopado —máximo órgano episcopal entre asambleas— pide «diálogo como forma de encuentro» y, más aún, marca una serie de pautas o de condiciones para «evitar la fractura social, política y eclesial». Así, los obispos instan a los políticos a que «no tomen decisiones irreversibles» o «al margen de la ley», invitan a «recuperar la confianza en las instituciones» y hacen una llamada «a la oración y a la serenidad».

La posición de la Conferencia Episcopal quedó plasmada en la lectura de una declaración, aprobada por unanimidad por la Comisión Permanente, y en la que no se aceptaron preguntas. En la nota, los obispos comenzaron haciendo una suerte de declaración de intenciones. Primero, dejaron clara la sintonía con los prelados catalanes, «auténticos representantes de sus diócesis». Después, invitaron a rezar por los responsables políticos para que sean guiados «por la sensatez, el deseo de



El presidente de la Conferencia Episcopal, Ricardo Blázquez, ayer, antes de leer el comunicado. BERNARDO DÍAZ

ser justos y fraternos». Sólo desde estas actitudes, los políticos podrán, según los obispos, «avanzar en el camino del diálogo, del entendimiento, del respeto a los derechos y a las instituciones y de no confrontación».

Un diálogo con condiciones claras para las partes. En primer lugar, «generoso y honesto» en el «respeto a los cauces de la Constitución». En segundo lugar, tiene que salvaguardar tanto «los bienes comunes de siglos»

como «los derechos de los diferentes pueblos que conforman el Estado».

De estas dos premisas del diálogo extraen los obispos las consecuencias. Piden a las autoridades y a los propios ciudadanos que «eviten de-

cisiones y actuaciones irreversibles y de graves consecuencias, que los sitúen al margen de la práctica democrática amparada por las legítimas leyes que garantizan nuestra convivencia pacífica y origine fracturas familiares, sociales y eclesiales».

Antes de leer la nota del organismo que dirige, el cardenal Blázquez aseguró que estaba aprobada por unanimidad, lo cual quiere decir que contó también con el plázet de los tres obispos catalanes que figuran en la Comisión Permanente: el arzobispo de Barcelona, el cardenal Omella; el arzobispo de la Seo de Urgell, Joan Enric Vives; y el obispo de Tortosa, Enrique Benavent.

De todas formas, las consignas entre los obispos de cara a la cues-

La consigna interna es no mostrar en público las diferencias ante el referéndum del 1-0

tion catalana siguen siendo dos. Primera, mantener un perfil bajo y dejar que sean los propios obispos catalanes, reunidos en la Conferencia Tarraconense, los que decidan la política eclesial para seguir.

La segunda consigna es no mostrar en público las diferencias entre los obispos españoles y los catalanes, que las hay. De hecho, la declaración episcopal llega después de que más de 300 sacerdotes y diáconos catalanes firmaran un manifiesto de apoyo a la independencia.

LA DIVISIÓN DE LA IGLESIA CATALANA

Omella pide 'seny'. El arzobispo de Barcelona, Juan José Omella, pidió ayer 'seny' a los dirigentes políticos en su homilía en la misa solemne con motivo de la festividad de Nuestra Señora de la Mercè, patrona de la capital catalana. «Estamos viviendo momentos complejos, pero no podemos ni debemos ser profetas de calamidades. Tenemos que trabajar todos para poner ternura y misericordia a nuestro alrededor. Debemos evitar la confrontación, la violencia y el desprecio de los demás», dijo en un llamamiento a la moderación.

Montserrat apoya el 1-0. El monje de Montserrat Sergi d'Assís defendió el referéndum en la homilía de la misa pública del monasterio. Rechazó la «represión» y consideró que el Estado amenaza y en algunos casos vulnera el derecho de reunión y el de expresión. «Se prohíbe algo tan sencillo como ser consultados», dijo. También condenó el «menosprecio» a instituciones catalanas.

4

OPINIÓN

LOS OBISPOS DEFIENDEN LA CONSTITUCIÓN

DOBLE FILO

Cristina LÓPEZ SCHLICHTING



La distancia entre Cataluña y el resto de España es cada vez mayor. Hay dos mundos editoriales, dos mundos mediáticos, dos mundos lingüísticos, dos mundos institucionales. Debido a la mala gestión del sistema de las autonomías, lo que debía ser riqueza y pluralidad, es separación. Hay quien está incluso interesado en generar una Iglesia catalana, como si la universalidad eclesial fuese reducible a los dictados nacionalistas. Pero la patria del cristiano es el mundo.

Los obispos se las vieron ayer con la difícil tarea de un comunicado sobre la situación en Cataluña. Su

empeño resultaba especialmente doloroso desde que 300 curas catalanes se pronunciaran a favor de la independencia, lo que mereció una protesta del Gobierno ante El Vaticano. Los sacerdotes en cuestión, no sólo han sido imprudentes, sino que han desafiado a sus obispos y —casi peor— han hecho una opción política que divide aún más a su grey.

El texto de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal no puede definir un futuro político para España —como quisieran unos y otros— porque no es su misión. En cambio, apoya con claridad la Constitución: «Es de todo punto necesario recuperar la conciencia ciudadana y la confianza en las instituciones, todo ello en el respeto de los cauces y principios que el pueblo ha sancionado en la Constitución». Los

independentistas pretenden ignorar que ha sido la gente, todos los españoles, los que han generado y votado la ley fundamental que nos preserva del «todo vale». Si vives en un país civilizado (y nadie sensato puede decir que España no lo sea en el siglo XXI) hay que confiar en las instituciones y la justicia.

Los obispos llaman a la oración en este momento difícil y se ofrecen a colaborar en el diálogo, que proponen como forma de superar la situación. Nos necesitamos los unos a los otros, es bueno que la gente sea capaz de convivir y ceder.

Hay en el texto de la CEE una alarma evidente. Una conciencia de que estamos a punto de traspasar una línea roja muy peligrosa. Por eso, ante el 1-0, el Episcopado llama a «evitar decisiones y actuaciones irreversibles y de graves consecuen-

HAY QUIEN ESTÁ INCLUSO INTERESADO EN CREAR UNA IGLESIA CATALANA

SI VIVES EN UN PAÍS CIVILIZADO, HAY QUE CONFIAR EN LAS INSTITUCIONES Y LA JUSTICIA

cias, que nos sitúen al margen de la práctica democrática amparada por las legítimas leyes que garantizan nuestra convivencia pacífica». Si rompemos la unidad, ¿cómo restauraremos después la convivencia? Son muchos quienes hablan ya con dolor de rupturas.

El comunicado ha sido escrito, en fin, con el deseo paternal de recoger lo mejor y salvar lo positivo. Sin duda cosechará —precisamente por este equilibrio— críticas múltiples, pero creo que es verdadero sentenciar que, tanto lo que nos une a todos, como lo que nos caracteriza a cada uno, constituyen bienes generales. Por eso llaman los jefes de los cristianos a salvaguardar, por un lado, «los bienes comunes de siglos» y, por otro, «los derechos propios de los diferentes pueblos que conforman el Estado». Necesitamos argamasa que nos una y la Iglesia quiere humildemente serlo. Nos sobran enfrentamientos.

Elena GENILLO - Madrid

Los cerca de 400 religiosos catalanes que llamaron el viernes, a través de un comunicado, a secundar el referéndum ilegal del 1-O por considerarlo «legítimo y necesario» han dado un paso más en su desafío. Como se ha hecho pública la queja formal del Gobierno a la Santa Sede por este manifiesto, instando a las autoridades vaticanas a «desautorizar» a los firmantes o «a tomar las medidas que se estimen oportunas para garantizar la armonía en un Estado de Derecho», los religiosos rebeldes han decidido contraatacar y acudir al Papa para que escuche sus aspiraciones y actúe de mediador.

El domingo, a través de una misiva, le solicitaron «fraternamente», que pida al Gobierno de España, «públicamente mediante vías diplomáticas», que «revisese su visceral oposición a este referéndum»,

Casi 400 clérigos pro referéndum envían una carta al Papa

La Conferencia Episcopal debate hoy la postura a adoptar ante el 1-O

que, dicen, está secundado por el 80 % de la población. También piden al Pontífice que negocie con el Ejecutivo de Mariano Rajoy para que «cese sus actuaciones represivas, y así permita al Govern de Catalunya, legitimado por el Parlament,

a proceder con garantías a la realización de esta consulta». La carta estuvo acompañada, además, del manifiesto que estos 400 sacerdotes y diáconos ya emitieron el viernes y en el que exhortaron a las autoridades del Estado a escuchar

las «legítimas aspiraciones del pueblo catalán»: «Nos hemos sentido moralmente obligados a hacer oír nuestra voz en esta hora decisiva para el futuro inmediato de Cataluña y España debido a la dificultad existente de un diálogo sereno y constructivo entre todas las partes», insisten. Y mientras el ministro de Exteriores espera la respuesta del Vaticano, si es que llega, mañana la Conferencia Episcopal Española (CEE) analizará en su Comisión Permanente la crisis catalana y el cisma que vive la Iglesia con motivo de las voces discordantes dentro de su comunidad respecto al desafío independentista. Fuentes de la Conferencia Episcopal detallaron que en las Comisiones Permanentes se suele tratar la actualidad política y social, y aunque la cuestión catalana no estaba expresamente en el orden del día, finalmente se ha optado por incluirla. Eso sí, aclaran que todavía no se ha discutido si el

posicionamiento de los obispos que conforman esta Comisión —formada por Ricardo Blázquez, presidente de la CEE; el arzobispo de Madrid, Carlos Osoro; el secretario y portavoz José María Gil Tamayo; y el arzobispo de Barcelona, Juan José Omella—, se hará público o no.

Sobre el manifiesto de los religiosos pro referéndum, la CEE se desvinculó y salió ayer al paso al asegurar que «los sacerdotes dicen lo que quieren», y que, de tener en cuenta una opinión que represente la posición de la Iglesia Católica sobre el conflicto catalán, ésta sería la de la Conferencia Episcopal Tarraconense, órgano que pidió «sensatez» y «fraternidad». Visión compartida por el arzobispo de Toledo, Braulio Rodríguez, quien consideró que «los clérigos debemos estar razonablemente callados y no emitir opiniones que van más allá de la política».



Puigdemont conversó con el inspector general del Ejército de Tierra, Fernando Aznar, y el consejero de Interior catalán, Joaquim Forn en la misa de la Mercè

El cisma en la Iglesia catalana se agudiza

Mientras el cardenal arzobispo de Barcelona llama al «seny», un monje de la Basílica de Montserrat anima a «decir no a la represión». Se espera el pronunciamiento de la Conferencia Episcopal

Elena GENILLO - Madrid

El pasado mes junio, Soraya Sáez de Santamaría viajó hasta Roma con motivo del consejo cardenalicio en el que se nombró cardenal al obispo de Barcelona, Juan José Omella. Allí, se reunió con el número dos de la Santa Sede, Pietro Parolin, que como secretario de Estado Vaticano, acostumbra a mediar en conflictos internacionales. Su encuentro, como era de esperar, estuvo marcado por la convocatoria del referéndum ilegal del 1-O. «El cardenal ha dicho que "España es una decisión del conjunto de los españoles"», aseguró la vicepresidenta en un encuentro posterior con la prensa.

Tres meses después y a menos de una semana del referéndum ilegal, el Gobierno espera una respuesta más contundente del Vaticano. Sobre todo para poner fin al cisma que vive la Iglesia catalana tras el apoyo expreso de algunos curas y diáconos al Gobierno de Puigdemont en su deriva separatista. El pasado viernes, más de 300 religiosos catalanes llamaron a secundar el referéndum que consideran «legítimo y necesario», por lo que el Gobierno decidió enviar una protesta formal a la Santa Sede a través del embajador español porque considera que esa

postura no es propia de sacerdotes y que, además, podría vulnerar el Código de Derecho Canónico. Se desconoce aún si el Ejecutivo también trasladará su malestar al Nuncio del Papa en España.

Lo que no debe pasarse por alto es que estos 281 curas y 21 diáconos que apoyan la ilegalidad no representan más de un tercio de la población religiosa en Cataluña, teniendo en cuenta que está formada por 2.000 sacerdotes y 180 diáconos. Aunque es verdad que la Conferencia Episcopal Tarraconense, que reúne a los obispos catalanes, ha hecho públicos varios comunicados pidiendo que sean escuchadas «las legítimas aspiraciones del pueblo catalán, para que sea estimada su singularidad nacional» —el último en mayo—, la deriva que ha tomado la cuestión catalana le ha obligado a suavizar su postura. Así, el miércoles emitieron otro comunicado para pedir «respeto a los derechos e instituciones».

Después de la división manifiesta en el seno de la Iglesia catalana, ayer se esperaba con especial atención la homilía del cardenal obispo de Barcelona, Juan José Omella, por ser un referente dentro de las voces moderadas, aunque el sector independentista no lo vea así, sobre todo a raíz de la misa por las

víctimas del atentado de las Ramblas. A Omella le criticaron que su discurso fuera en castellano y que se refiriese a Puigdemont y a sus consejeros como autoridades autonómicas. Ayer, el obispo de Barcelona consiguió en la misa de la Mercè rebajar tensiones y reunir al presidente catalán, al consejero de Interior, Joaquim Forn, al delegado del Gobierno, Enric Millo, y al Inspector General de Ejército de Tierra, Fernando Aznar, en el mismo banco. Omella, arropado por buena parte de la Conferencia Episcopal Tarraconense y siguiendo con su tono moderado, apeló a la cordura de los gobernantes en unos momentos «complejos». Pero, paralelamente, en la Basílica de Montserrat, feudo del catolicismo independentista, el monje Sergi d'Assis echó más leña al fuego al hacer un llamamiento a «no mirar hacia otro lado» ante «el menoscabo a las instituciones de nuestro pueblo».

Mientras el Gobierno aguarda la respuesta del Vaticano sobre los religiosos rebeldes, se espera que de la Comisión Permanente que celebrará la Conferencia Episcopal Española durante el martes y miércoles, salga un pronunciamiento unánime sobre el desafío catalán y el acato a las leyes y el Estado de Derecho.

LA POSTURA OFICIAL: CON LA CONSTITUCIÓN

El presidente de la Conferencia Episcopal Española, Ricardo Blázquez, ya dio algunas pistas el pasado viernes sobre la postura que podría tomar la institución ante la situación catalana, que previsiblemente será debatida en la Comisión Permanente del martes. En la apertura del curso de la Universidad de Salamanca, y ante las preguntas de los periodistas, Blázquez mostró su apoyo a la Constitución que ha regulado «nuestra vida en común durante 40 años y esperemos que lo haga en el futuro». «Debemos recordar cómo se fue creando un clima de consenso en el que se forjó la Constitución que todos hemos votado y ha sido ratificada».

Alberto Fernández denuncia que los secesionistas usen los conciertos de la Mercè

R. N. - Barcelona

El presidente del grupo popular en el Ayuntamiento de Barcelona, Alberto Fernández, ha denunciado la utilización de los conciertos de la festividad de la Mercè por parte de partidos y entidades independentistas, con la vista en el referéndum del 1 de octubre.

En un comunicado, Fernández se ha referido a un concierto programado la noche del sábado en la playa del Bogatell, dentro de las fiestas de la Mercè, en el transcurso del cual la concejal y diputada de la CUP Eulàlia Reguant y el diputado de Podem Albano-Dante Fachin, junto a miembros de Òmnium, subieron al escenario para apoyar el referéndum independentista.

Alberto Fernández ha considerado «inadmisibles» que en un escenario municipal y en un acto público y abierto se ceda la palabra para lanzar proclamas independentistas por concejales de la CUP y diputadas de Podemos.

«En un concierto privado cada uno hace y dice lo que quiere, pero en los públicos, contratados por el ayuntamiento, no se puede dar voz a los independentistas y silenciar a los demás», subrayó el edil popular. En este sentido, añadió que este hecho «demuestra la falta de escrúpulos del independentista que cuando no utiliza niños y escolares para manifestarse en horario lectivo, no dudará en politizar cualquier acto de las fiestas de la Mercè».

Para Alberto Fernández, se vulneraron «los derechos de aquellos jóvenes barceloneses que creían que iban a un concierto, pero tuvieron que tragarse diez minutos de un mitin independentista en un concierto organizado por el Ayuntamiento y pagado por todos los barceloneses».

El presidente del grupo popular en el Ayuntamiento de la Ciudad Condal aseguró además que Cataluña tiene el mayor autogobierno de su historia contemporánea: «A veces no somos conscientes de lo que tenemos hasta que lo perdemos».

LAS DOS VOCES DE LA IGLESIA CATALANA



Imágenes de una fiesta
Mientras en Montserrat se denunciaba la «represión» del Estado, en Barcelona, el cardenal Juan José Omella (debaixo) pedía «seny» (cordura) a los dirigentes. A la misa de la Mercè asistieron, entre otros, el presidente Puigdemont, y el inspector general del Ejército, Fernando Aznar (imagen izq.). La alcaldesa Colau (dcha.) se ausentó de la misa, no en cambio del desfile posterior de autoridades



El cardenal Omella pide «seny» y en Montserrat se denuncia «represión»

► La Iglesia catalana, dividida ante el proceso soberanista y el referéndum

Á. GUBERN
BARCELONA

La Iglesia en Cataluña no se expresa con una sola voz. El proceso soberanista ha dividido, como a la sociedad en su conjunto, a los prelados que ejercen en esta comunidad, una realidad compleja que ayer tuvo su reflejo en dos citas de signo totalmente distinto: por un lado, la homilía que pronunció el arzobispo de Barcelona, el cardenal Juan José Omella, en la misa con motivo de las festividades de la Mercè en Barcelona; y por otro, la del monje de Montserrat Sergi d'Assís, que no dudó en utilizar el púlpito para denunciar la «represión» contra Cataluña.

En Barcelona, el cardenal Omella pidió sentido común y «evitar la confrontación, la violencia y el menosprecio por los otros» en unos momentos que calificó de «complejos». «Pedimos "seny" para nosotros y para nuestros dirigentes, para las familias y los pastores de la Iglesia», apuntó Omella en una misa a la que asistieron el presidente de la Generalitat, Carles Puigdemont; el delegado del Gobierno en Cataluña, Enric Millo; el consejero de Interior, Joaquim Forn, y el inspector

general del Ejército de Tierra, Fernando Aznar, entre otras autoridades. Todos hablaron brevemente entre ellos antes de comenzar la misa y luego se dieron la paz. No hubo ningún representante del Gobierno municipal de Ada Colau, que al momento de acceder a la alcaldía en 2015 quitó la tradicional misa de la Mercè del programa oficial de las fiestas de la ciudad.

«Derecho a ser consultados»
Las palabras de Omella contrastaron con la politización que imprimió a su homilía el monje Sergi d'Assís duran-

te la misa celebrada en el monasterio de Montserrat, donde aseguró que derechos fundamentales están amenazados y, en algunos casos, vulnerados, por la actuación del Estado contra el referéndum. «Se prohíbe un derecho tan sencillo como el de ser consultados», añadiendo que se menosprecia a las instituciones catalanas y, por tanto, también a los ciudadanos que representan.

El monje pidió afrontar la situación con espíritu pacífico: «Tenemos que decir "no" a la represión y "sí" a la libertad y al respeto a los derechos más

fundamentales». Su homilía fue aplaudida por los presentes.

Desde el Monasterio se precisó que la homilía de D'Assís se hizo a título personal, y que la postura oficial se recoge en la nota conjunta que emitieron el miércoles los abades de Montserrat y de Poblet. En la citada nota, apuntaban: «El derecho a la participación en la vida política ha de estar garantizado, en un estado democrático, por aquellos a los que corresponde la responsabilidad de gobierno, que tienen la obligación de interpretar el bien común de su país escuchando la voz de la mayoría y respetando al mismo tiempo la de quienes se encuentran en minoría. Con toda humildad, pedimos a los gobernantes de Cataluña y de España un ejercicio de máxima prudencia y responsabilidad para un diálogo constructivo».

QUEJA ANTE LA SANTA SEDE REVELADA POR ABC

El Gobierno no espera un gesto inmediato del Vaticano

ABC MADRID

La Embajada española en el Vaticano no espera un gesto público inmediato de la Santa Sede tras la entrega el viernes de una nota verbal en la que se protesta por el apoyo de 300 religiosos catalanes al referéndum ilegal. Como informó ayer ABC, el Gobierno español sometió a consideración de la Secretaría de Estado del Vaticano un pronunciamiento que

pueda contribuir a la defensa del Estado de Derecho. Si llega, quizá se produzca esta semana a través de la Conferencia Episcopal Española (CEE). Esta institución está integrada por todos los obispos de las diócesis de España y Andorra, bajo la autoridad del Papa. Y celebra desde mañana su comisión permanente. La cuestión catalana no está en el orden del día, aunque esto no significa que

no vaya a abordarse. El propio presidente de la Conferencia Episcopal, Ricardo Blázquez, ya ha adelantado que se tratará, pues los miembros de la Iglesia «están muy preocupados» por lo que está sucediendo.

Unidad de España

Lo que está menos claro es si, tras el debate, los obispos se pronunciarán públicamente. Y si lo hacen cómo lo harán. La jerarquía eclesial está dividida. Podrían apelar en favor de la concordia, como pidió ayer el arzobispo de Barcelona, Juan José Omella, o ir más lejos y pronunciarse por la unidad de España, tal y como hicieron los obispos en 2006.

El auditor del Vaticano fue obligado a dimitir por espiar a altos cargos

► Libero Milone dice que estaba buscando pruebas de posibles irregularidades

J. MARTÍNEZ-BROCAL
VATICANO

Las historias que mezclan dinero y Vaticano siempre acaban mal. Cuando en junio el revisor general de la Santa Sede, un cargo creado como parte de la reforma para impulsar la transparencia en las finanzas, dimitió «de común acuerdo» con el Vaticano, ninguna de las partes dio mayores explicaciones.

Pero tres meses después, el ahora ex revisor general, Libero Milone, ha convocado a un grupo de periodistas en el despacho de sus abogados para asegurar que fue forzado a dimitir tras reunir pruebas de posibles irregularidades. Tras sus largas declaraciones, el Vaticano «da por roto el acuerdo de mantener reservados los motivos de la dimisión» y revela que Milone se fue «más allá de sus competencias y encargó a una sociedad externa actividades investigativas sobre la vida privada de personas de la Santa Sede, un delito que ha dañado la confianza depositada en él». El comunicado del Vaticano explica que el revisor general se encarga sólo de «analizar los balances y las cuentas de la Santa Sede y de los entes que dependen de ella».

Según la reconstrucción del Vaticano, Libero Milone «aceptó libremente presentar su dimisión» cuando se le mostraron las pruebas que lo incriminaban. Sin embargo, Milone, expresidente de Deloitte Italia, asegura que le amenazaron con arrestarlo si no firmaba una carta de dimisión previamente escrita.

Durante el encuentro con «Corriere della Sera», «Wall Street Journal», «Reuters» y «Sky news Italia», el ex revisor general narró que después de 6



El Papa, junto a Libero Milone en el Vaticano

REUTERS

meses de trabajo, y durante un año y medio, sintió que le impedían ver al Papa para darle cuentas de su trabajo. El 19 de junio pasado le llegaron las primeras explicaciones de esta frialdad: «La relación se ha estropeado, el Papa pide su dimisión», le dijo el número tres de la Santa Sede, el sustituto de la Secretaria de Estado Giovanni Angelo Becciu. Además, le explicó que

Acusaciones falsas
Detrás de esta operación el dimitido ve una maniobra para ralentizar la reforma financiera de Francisco

sabían que había ordenado espiar la vida privada de altos cargos vaticanos. «Respondí que eran acusaciones falsas construidas para engañarle a él y al Papa», asegura Milone.

Milone asegura que las acusaciones son falsas, «construidas para engañar al Papa», y subraya que el estatuto del revisor general le otorga total autonomía, y permite hacer controles para detectar formas de corrupción y lavado de dinero. Detrás de esta operación, el ex revisor general ve una maniobra para ralentizar la reforma financiera emprendida por el Papa Francisco y lamenta además que la Gendarmería Vaticana haya secuestrado los documentos que había en su oficina.



El papa Francisco y Libero Milone, en un encuentro en abril de 2016 en el Vaticano. / OSSERVATORE ROMANO

Un escándalo de espionaje añade nuevas sombras sobre las finanzas del Vaticano

DANIEL VERDÚ, Roma

Una nueva guerra se ha desatado en el seno de las finanzas del Vaticano. Su exauditor, Libero Milone, que dimitió el pasado junio, ha acusado a la gendarmería y al sustituto de la Secretaría de Estado de obligarle a dimitir para, supuestamente, encubrir el

resultado de sus pesquisas. El Vaticano, en un furioso comunicado, contestó ayer que Milone espía la vida privada de altos cargos de la Santa Sede. Una crisis que llega cuando el departamento está desca-bezado tras su marcha y la de su superior, el cardenal George Pell, acusado de abusos a menores.

Los cuervos han vuelto al Vaticano. O quizá nunca se fueron. La Santa Sede, cinco años después de la llegada de Francisco, no consigue frenar la hemorragia abierta con la reforma de sus finanzas. Este fin de semana se ha desatado una guerra entre el exauditor de sus finanzas, que aparentemente había abandonado voluntariamente su puesto en junio, y el propio Vaticano, que le acusa ahora de espionaje de la vida privada de altos cargos de la Santa Sede. Libero Milone, en una entrevista con *Il Corriere della Sera* en el despacho de sus abogados, asegura que fue obligado a firmar una carta de despido acusado falsamente de haber desviado fondos del Vaticano.

La noticia de la dimisión de Milone el pasado 19 de junio causó una enorme sorpresa. El auditor, de 69 años y expresidente de Deloitte Italia, había sido nombrado por Francisco en mayo de 2015 y tenía el encargo de aumentar la transparencia y poner al día las cuentas. La opacidad y las acusaciones de lavado de capitales han rodeado durante años las finanzas vaticanas y Milone, una figura externa y con amplios poderes, debía ser estricto y aplicar mano dura. Era conocido su fuerte carácter y sentido de la independencia para llegar a cualquier rincón del Vaticano, por muy alto que estuviera. Pero solo

dos años después de ser nombrado presentó su renuncia, supuestamente de "común acuerdo".

Según la versión de Milone, el mismo 19 de junio fue llamado por el sustituto en la Secretaría de Estado vaticana, Giovanni Angelo Becciu, que le resumió el asunto señalando que "la relación de confianza con el Papa se había mermado" y que el propio Francisco había pedido su dimisión. Nada cuadraba para Milone,

a quien habían ya robado información en 2015 de su ordenada sin que se resolviera el caso.

Cuando llegó al despacho del jefe de la gendarmería, Giandomenico Giani, este se comportó de forma "agresiva" para que confesase unos delitos que, según él, no había cometido. Concretamente el desvío de 25.000 euros para limpiar su oficina de posibles dispositivos de espionaje y "haber buscado impropiamen-

Las cuentas, el corazón de las resistencias al Papa

La guerra por las finanzas del Vaticano nunca ha cesado. Algunas fuentes consultadas por este periódico apuntan directamente a esa reforma como la causa principal de las resistencias que se ha encontrado el papa Francisco dentro de la Curia. Muchas veces transformadas en forma de acusaciones teológicas.

Milone que, según dice, no pudo hablar con el Pontífice al ser despedido, apunta en esa línea. "Temo que haya sido bloqueado por el viejo poder que reside ahí y que se ha sentido amenazado al

comprender que podía informar al Papa y a [secretario de Estado, Pietro] Parolin sobre todo lo que había visto en las cuentas", afirma.

De hecho, ayer mismo se supo que el exdirector de la Banca del Vaticano (IOR), Ettore Gotti Tedeschi, le ha acusado en un documento firmado por otros 64 personas —también está Bernard Fellay, líder de la Hermandad Pio X, conocidos como Lefebvrianos— de difundir siete herejías en su exhortación sobre la familia *Amoris Laetitia*.

informaciones sobre exponentes vaticanos, hechos por los que estaba siendo investigado desde hacía siete meses". De hecho, según relata, le mostraron una grabación con su voz para amedrentarle. "No dimití voluntariamente, amenazaron con detenerme".

Tras aquel encuentro, Milone, algunos gendarmes y los bomberos del Vaticano se dirigieron a su oficina para forzar los armarios y llevarse documentación confidencial. Después de aquello, el auditor trató de contactar con el papa Francisco para explicarle la situación, pero asegura que no recibió respuesta. "Evidentemente, no querían que le hiciera saber algunas cosas que había visto. Solo quería hacer algo bueno para la Iglesia, reformarla como me habían pedido. No me lo han permitido".

Historial intachable

El propio Becciu le ha contestado a través de Reuters. "Transgredió todas las normas y espía la vida privada de sus superiores y equipo, incluido a mí. Si no hubiera aceptado dimitir, lo hubiéramos procesado". Milone, con un historial intachable al frente de cargos similares en Fiat o las Naciones Unidas, trabajaba con un equipo de 14 personas y dos ayudantes de auditoría. Sin embargo, no ha trascendido los nombres de los espías ni el resultado de dichas pesquisas. Milone asegura que no puede facilitar esos datos por respeto a los acuerdos contraídos en su contrato. Sin embargo, espera que los documentos que fueron confiscados el 19 de junio trascendan en algún momento. Algo que no sería extraño en un clima de guerra como el que se está abriendo.

El Vaticano respondió ayer por la mañana a las acusaciones con un furioso comunicado —no suele comentar los asuntos internos— en el que expresaba su sorpresa y lamentaba las declaraciones del excolaborador, ya que habían acordado mantener en secreto los motivos del despido. "Resulta, lamentablemente, que la oficina de Milone, excediéndose a sus competencias, contrató ilegalmente a una empresa externa para llevar a cabo actividades de investigación de la vida privada de exponentes de la Santa Sede. Esto, además de ser un delito, ha mermado la confianza en Milone, quien aceptó libremente firmar su dimisión".

En cualquier caso, su despido supuso un varapalo para las reformas de las cuentas del Vaticano. Un agujero al que hubo que añadir dos semanas después la marcha de su superior, el cardenal George Pell, superministro de finanzas de la Santa Sede, acusado de abusos sexuales en Australia. De hecho, Milone también ha querido relacionar esa repentina marcha con su despido. "Es evidente que las investigaciones contra él por un caso de hace 40 años han aflorado hace un año. Y si se lee el decreto que me fue entregado, fue en el mismo periodo en el que la gendarmería empezó a investigarme a mí. Quiero pensar que es una coincidencia. Pero últimamente trabajábamos sobre un nuevo código para los contratos públicos".

Desafío sepratista Relaciones con la Iglesia

El Gobierno protesta ante el Vaticano por el apoyo de curas catalanes al referéndum

► El embajador ante la Santa Sede entregó en mano una nota verbal a Pietro Parolin

LUIS AYLLÓN, N. RAMÍREZ DE CASTRO
MADRID

El Gobierno español ha expresado su protesta ante el Vaticano por el comunicado emitido por 282 sacerdotes y 21 diáconos secesionistas catalanes en el que llaman a la rebelión contra el Estado y a secundar el referéndum ilegal por la independencia de Cataluña convocado para el 1 de octubre. Según pudo saber ABC de fuentes diplomáticas, el pasado viernes, tras ser difundido el comunicado, el embajador español ante la Santa Sede, Gerardo Bugallo, aprovechó una recepción en la Embajada estadounidense en Roma para hacer entrega en mano al secretario de Estado vaticano, cardinal Pietro Parolin, de una nota verbal de protesta.

En ella, el Gobierno español subraya que el comunicado entra en contradicción con la conducta que se espera de unos sacerdotes católicos y vulnera el Código de Derecho Canónico, así como el espíritu de los acuerdos entre España y la Santa Sede de 1979. Asimismo, pone de relieve el hecho de que los firmantes afirman actuar «en sintonía con nuestros obispos». Por todo ello, el Gobierno somete a la consideración de la Secretaría de Estado del Vaticano, la posibilidad de un pronunciamiento de la Santa Sede para contribuir a la defensa del Estado de Derecho.

El cardenal Parolin, según las citadas fuentes, escuchó atentamente las explicaciones del embajador, quien mantuvo recientemente también un encuentro con monseñor Paul Richard Gallagher, secretario para las Relaciones con los Estados, un puesto equivalente al de ministro de Asuntos Exteriores de la Santa Sede. En esa ocasión, en la que se habló sobre la situación en Cataluña, Gallagher se habría expresado de una manera muy clara en contra de los movimientos nacionalistas de carácter sepratista.

La protesta del Gobierno ante la Santa Sede es el primer conflicto público que escenifican la Iglesia y el Estado tras la polémica pastoral de cuatro obispos vascos de 2002 en la que vaticinaban consecuencias «sombrias» si se ilegalizaba Batasuna. El entonces presidente del Ejecutivo, José María Aznar, pidió a la jerarquía eclesial que «actuara en consecuencia»,



El secretario de Estado de la Santa Sede, con la vicepresidenta del Gobierno en una imagen de archivo

EFE

pero la Conferencia Episcopal Española resolvió, tras un debate intenso, que no era su competencia «valorar públicamente las actuaciones de los obispos en sus propias diócesis».

Los obispos rinden cuentas a Roma, no a la Conferencia Episcopal Española, y de ahí el envío de esa nota verbal a la Secretaría de Estado de la Santa Sede. El comunicado de los 300 sacerdotes llamando a los católicos catalanes a votar en el referéndum ilegal no es un hecho aislado.

La Conferencia Episcopal Tarraconesa, que reúne a los obispos catalanes, también ha hecho públicos varios comunicados pidiendo que sean

escuchadas «las legítimas aspiraciones del pueblo catalán, para que sea estimada su singularidad nacional». También ha reclamado que se respeten los derechos y las instituciones, «en este momento de la historia de Cataluña».

División en la CEE

La comisión permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) celebrará durante el martes y el miércoles, una reunión de la que se espera que salga un pronunciamiento público sobre la situación catalana. La cuestión no está en el orden del día, aunque esto no significa que no vaya a abordarse. El propio presidente de la Conferencia Episcopal, Ricardo Blázquez, reconoció ayer en Salamanca que podría tratarse, pues los miembros

de la Iglesia «están muy preocupados» por lo que está sucediendo.

Como ocurrió con el conflicto de los obispos vascos, la jerarquía eclesial vuelve a estar dividida. Si no hay consenso no habrá pronunciamiento público como institución. Y si lo hay podría salir un texto neutro, en favor de la concordia, como la que ha reclamado en su carta dominical, Juan José Omella, el cardenal arzobispo de Barcelona.

Algunos obispos quieren ir más lejos y arrancar una nota pública en la que la Conferencia Episcopal se pronuncie a favor de la unidad de España, como ya hicieron en 2006. Entonces declararon que no era «moralmente aceptable la secesión», la ruptura de la unidad política de España por medio de la autodeterminación.

No toda la Iglesia catalana se rinde al soberanismo

ESTHER ARMORA, BARCELONA

La supuesta unidad de la Iglesia catalana respecto al proceso soberanista es una falacia. La mayoría de los obispos y sacerdotes que predicaban en Cataluña se expresan en catalán y se sienten catalanes aunque no todos están a favor de la causa independentista. «Ni toda la población catalana se manifiesta el 11-S ni

toda la Iglesia catalana está representada en los manifiestos que están saliendo a la luz estos días», apunta en declaraciones a ABC el sacerdote de una parroquia de Barcelona que prefiere mantenerse en el anonimato. Alude, por ejemplo, al último comunicado en el que 300 sacerdotes se declaran abiertamente a favor del referéndum

ilegal. «De los 282 curas que hay en Barcelona solo 47 han firmado el documento», aclara el párroco.

Otro cura, que prefiere no dar su nombre por temor a represalias, denuncia que «es escandaloso que los prelados que se declaren a favor de la independencia les salga gratis y encima les promocionen. En cambio a los que se manifiestan a favor de la unidad de España sean acallados y expedientados por los mismos obispos, temerosos de las represalias de Puigdemont».

«No me considero un hereje, soy ortodoxo»

Pablo d'Ors **Sacerdote y escritor**



ALVARO SOTO

✉ asoto@elcorreo.com

«Mi nueva novela, 'Entusiasmo', es como la segunda parte del milagro», anuncia una de las bestias negras del ala más radical de la Iglesia

Publicar 'Biografía del silencio' le ha dado al sacerdote Pablo d'Ors (Madrid, 1963) muchas alegrías y algún disgusto. Ha vendido más de 100.000 ejemplares de ese libro, su llamada a la meditación ha iluminado la vida de los lectores y su vocación literaria sigue más viva que nunca: lanza ahora su nueva novela, 'Entusiasmo' (Galaxia Gutenberg). Pero con el éxito literario le ha llegado también la antipatía del ala más radical de la Iglesia, encabezada por los obispos José Ignacio Munilla y José Rico Pavés, que creen que D'Ors escribe «dislates» y, peor aún, que es un «hereje».

– ¿Es usted un hereje?

– Todos somos por fortuna algo heterodoxos, puesto que nadie comulga con nadie ni con nada al cien por cien. La herejía habla de dialéctica y, sobre todo, de pluralidad, y eso siempre es interesante. Pero personalmente no me considero hereje, sino mucho más ortodoxo de lo que la mayoría imagina. Comprendo, ciertamente, que ser hereje haría la cuestión más vibrante y atractiva, pero aquí... Temo decepcionar. Al sentirme tachado con

este calificativo sentí primero desconcierto, luego preocupación y, al final, tristeza. Pero no estoy centrado en la polémica, sino en seguir, lo más fielmente posible, mi propio camino.

– ¿No es curioso que escribir un libro sobre la meditación haya hecho que su vida sea más estresante?

– En el fondo, no. La historia demuestra que hombres y mujeres de intensa vida interior han sido grandes reformadores y activistas. El silencio llama porque somos silencio. Sólo desde el silencio puede nacer algo sólido y hermoso. La verdadera serenidad no nace de la inacción, sino de la dinámica entusiasta a la que conduce el silenciamiento. Mi problema actual es, simplemente, de administración de la fecundidad. Lo que últimamente me ha cambiado la vida es la red de meditadores 'Amigos del desierto', que es algo así como una congregación de solitarios, interesados en la experiencia del vaciamiento interior.

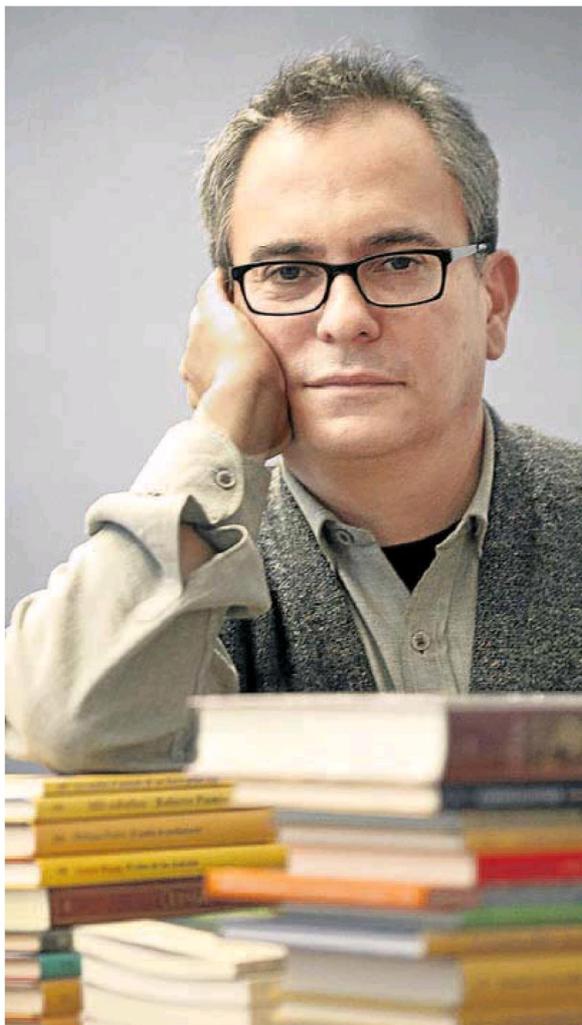
– ¿Por qué a la gente del siglo XXI le interesa lo que diga un cura?

– No creo que a la gente le interese lo que diga un cura si eso que dice ese cura no es interesante. Hoy en día existe sed de espiritualidad. Todo lo demás son simplemente deseos. – **Muchos creen que meditar y no hacer nada es lo mismo...**

– Pues es como comer y ayunar. Porque meditar no consiste en no hacer nada, sino en estar atentos. Y eso exige una gran entrega y entrenamiento.

– 'Entusiasmo' es una novela de iniciación.

– 'Entusiasmo' es como la segunda parte del milagro. No es una autobiografía, sino una autoficción, es



JOSÉ FRANCISCO SERRANO OCEJA

MEMORIA EPISCOPAL

Los obispos sólo tienen que recordar lo que ya dijeron. Y añadir una nueva llamada a la unidad

Imaginen los lectores esta noticia. Con 63 votos a favor, 6 en contra, 3 abstenciones y un voto nulo, los obispos españoles han aprobado un documento en el que se contiene un juicio pastoral prudencial, a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, sobre la unidad de España en un proyecto común de convivencia. Dicen los obispos, en un amplio texto, que no se encuentran razones actuales que justifiquen la renuncia a los bienes y derechos implícitos al hecho de la multiseccular unidad cultural y política de España, en su pluralidad y diversidad. La unidad cultural y política de la nación española, siguen afirmando, es considerada como un electo importante del «bien común de una sociedad pluricentenario». Por lo tanto, las pretensiones nacionalistas independentistas no están moralmente justificadas en el caso de España. Lo afirman con las mismas palabras que Juan Pablo II empleó en el caso de Italia en 1994. En continuidad con otro documento anterior, insisten en que no es moralmente aceptable la secesión por medio de la autodeterminación, que «implicaría la negación unilateral de la soberanía de España».

No hace falta que lo imaginen. Solo que lo recuerden. Ese documento existe, y esa noticia se difundió el día 23 de noviembre de 2006 en referencia a la aprobación de la Instrucción pastoral «Orientaciones morales ante la actual situación de España». Principios que se repitieron en la declaración de la Comisión Permanente «Ante la crisis, solidaridad» en noviembre de 2012. ¿Y ahora que ha llegado la hora de la verdad? Ahora que no dejamos de hablar de legitimidad, de legalidad, nadie habla ya de moralidad. Ni los obispos. ¿Qué instancias éticas nos quedan?

Esta semana se reúne en Madrid la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal, el órgano más relevante entre las Asambleas Plenarias. Mientras en España asistimos a un golpe de Estado (Kelsen), a un atentado en toda regla contra la legalidad constitucional, los obispos sólo tienen que recordar lo que ya dijeron. Y añadir una nueva llamada a la unidad y a la reconciliación. ¿O la doctrina ha cambiado y ya no vale?

Optimista. «Me gusta Francisco. Está reformando la Iglesia mucho más de lo que se piensa». :: E. MEGÍAS

decir, la suma de memoria y fantasía, que es lo propio del trabajo de un escritor. Pero no mira atrás, sino hacia adelante, puesto que un talante entusiasta es la principal consecuencia de una práctica meditativa.

– **El Papa lo nombró consejero del Pontificio Consejo de la Cultura. ¿Es usted fan de Francisco?**

– Tanto como fan no diría, pero sí un declarado partidario. Me gusta este Papa, me lo creo. Está reformando la Iglesia mucho más aún de lo que la gente piensa. Es una persona luminosa.

– **¿Su abuelo Eugenio se sentiría orgulloso de usted?**

– El territorio literario de mi abuelo es distinto, pero afín al mío. Puestos a imaginar, supongo que alguna de mis páginas le harían gracia y las miraría con indulgencia. Otras, en cambio –pocas–, le harían pensar. En conjunto creo que me diría: 'No está mal, Pablo, puedes mejorar'.

Sigo en los periódicos australianos —cada uno tiene sus aficiones extrañas— un enconado debate sobre las leyes contra la pederastia. Allí, un grupo de expertos ha recomendado que los sacerdotes sean juzgados si no denuncian a sus compañeros que abusan de niños. Y aquí viene lo llamativo: la norma también se extendería a los delitos que hayan descubierto a través del sacramento de la confesión. Es decir: su secreto *profesional* no les protegería de enfrentarse a los tribunales.

«No hay razón lógica de ningún tipo para que se esconda el abuso sexual a un niño en ninguna circunstancia», declaró a la prensa local Stephen Woods, víctima de un cura pederasta y uno de los máximos defensores de esta polémica medida.

«Se trata de la actividad criminal más asquerosa que cabe imaginar. Y que una religión declare que tiene derecho a esconderlo es un argumento asqueroso».

Durante unos segundos, asiento en aprobación. Los abusos a menores son tan deleznable que sofocan cualquier debate. Los curas deben denunciar lo que sepan. Y más aún en un Estado aconfesional. *Game over*.

Pero la certidumbre dura hasta que me miro en el espejo: ¿qué haría yo en una situación parecida? Imagino, por ejemplo, que me ofrecen una entrevista con el capo de ISIS que ordenó los atentados de Barcelona. A cambio, tengo que aceptar que me lleven a la cita con los ojos vendados y que mi texto no aporte datos sobre su posible escondrijo a la Policía. ¿Aceptaría?

Les ahorro cualquier intriga: yo mismo me compraría el antifaz.

Un periodista no es nada sin su secreto profesional. Tampoco me agradaría que mi abogado se saltara su pac-

USOS (Y ABUSOS) DEL SECRETO DE CONFESIÓN

Australia quiere obligar a los curas a denunciar a sus compañeros que les confiesen abusos a menores. La Iglesia, en cambio, se niega. ¿Qué sentido tiene el secreto de confesión en una sociedad laica?

to de silencio. O que mi médico chismorreara sobre mi estado de salud. La sociedad civilizada requiere que ciertas profesiones tengan derecho a guardar secretos. Y no hay bien *superior* que justifique lo contrario.

¿Forman los sacerdotes parte de este grupo privilegiado? Uno de los bandos australianos opina que sí. «En la Iglesia católica, el cura ejerce de *representante de Dios*», escribe Joanna Moorhead en *The Guardian*. «Es un conducto, una especie de portavoz. En el confesionario, encarna la creencia fundamental de los cristianos: que todos podemos ser perdonados».

Esa última palabra es la que me rechina. Porque los sacerdotes no se limitan a escuchar y callar: también *perdonan*. Es decir, libran a los pederastas del

único castigo, más allá de la cárcel, que pueden sufrir: el incesante martilleo de su conciencia por los abusos perpetrados.

Además, los detractores de la norma también argumentan que, en cuanto se aprobase, su utilidad desaparecería. Y es cierto: si los sacerdotes saben que sus compañeros pueden *delatarles*, dejarían de contarles sus abusos. Es decir, la ley quebraría el secreto de confesión sin obtener nada tangible a cambio.

Pero, paradójicamente, también podría ocurrir lo contrario: que la norma cumpla sus objetivos sin necesidad de aplicarse. Imaginemos que los pederastas dejaran de confesarse: ya no habría sacerdotes obligados a protegerlos para cumplir su obligación profesional, tampoco tendrían que perdonar los más abyectos delitos ni acarrear la culpa de no llevarlos directos a la comisaría.

Pero, sobre todo, tendríamos a los pederastas donde los queremos: carcomidos por la culpa, sin un oído amigo que los escuche y esperando que, tarde o temprano, la policía llame a su puerta para arrestarlos. @gonzalosuarez



GONZALO SUÁREZ



POR QUÉ

Hace 70 años, el poeta W.H. Auden publicó *La era de la ansiedad*, un tratado sobre la angustia en seis partes y más de cien páginas. Hoy, quizá, habría despachado el tema con una ráfaga de tuits de camino a la oficina. Vivimos en una sociedad sobreexcitada y nuestro cuerpo nos lo hace pagar: la ansiedad ya es la enfermedad mental más frecuente en España, por encima de la depresión. Hay libros, series, revistas e incluso musicales sobre este mal. Y también cuenta con su medicamento fetiche, el alprazolam, cuyo uso se ha multiplicado por cinco en un cuarto de siglo. Les sonará más su nombre comercial. De ahí el título del reportaje (pág. 18): *La España del Trankimazin*.



Pancarta a favor del referéndum del 1-O en la parroquia de Sant Medir (Barcelona). / ALBERT GARCIA

Los obispos, cientos de sacerdotes y una treintena de entidades cristianas piden al Gobierno central respeto al autogobierno de Cataluña y que permita la votación

La Iglesia catalana se vuelca con la Generalitat

CRISTIAN SEGURA, Barcelona

La comunidad católica de Cataluña ha generado decenas de manifestos en los últimos días condenando las acciones judiciales contra los miembros de la Generalitat investigados por la organización del 1-O y a favor de que se pueda celebrar un referéndum. Algunos específicamente partidarios de la votación y otros de la autodeterminación, se han posicionado en este sentido desde las más altas instancias de las diócesis, pasando por párrocos y entidades cristianas educativas. La Conferencia Episcopal Tarraconesa, que reúne a los obispos catalanes, hizo pública el miércoles una nota pidiendo que, "en este momento de la historia de Cataluña", "se respeten los derechos y las instituciones".

Los obispos catalanes difundieron en mayo otro comunicado en el que señalaban que "conviene que sean escuchadas las legítimas aspiraciones del pueblo catalán, para que sea estimada y valorada su singularidad nacional". La comisión permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) celebrará la semana que viene una reunión en la que "podría definirse una postura como institución", si así se consensúa y se considera pertinente, según fuentes de la CEE. La comisión está formada por 24 miembros, entre ellos el cardenal arzobispo de Barcelona, Juan José Omella, el arzobispo de Urgell, Joan Enric Vives, y el obispo de Tortosa, Enrique Benavent.

Ayer se hizo público un manifiesto firmado por 300 sacerdotes y diáconos (en las diez diócesis catalanas hay 2.190 sacerdotes y religiosos, según una estadística de la Conferencia Episcopal de enero de 2016) que llama al 1-O: "Ante la imposibilidad de pactar las condiciones para llevarlo a término de forma acordada, consideramos legítima y necesaria la realización de este referén-

dum". Unas 30 instituciones cristianas catalanas también se han solidarizado esta semana con las protestas contra la detención de 14 cargos de la Generalitat y los registros en varias dependencias del Gobierno catalán.

El miércoles, el mismo día de la operación ordenada por el juez Ramírez Sunyer, 14 entidades católicas difundieron una carta en la que mostraban su "apoyo a las instituciones catalanas, y el rechazo a las últimas actuaciones del Estado español contra la de-

Los jesuitas ven amenazada la libertad de expresión

Escolapios y claretianos tildan de antidemocrática la acción judicial

mocracia y el Estado de derecho". Entre los firmantes se contaban la Escuela Pia de Cataluña —sección catalana de los escolapios—, la Congregación Vedrala y la Fundación Claret. Los claretianos también han defendido que, "de acuerdo con la doctrina social de la Iglesia, Cataluña tiene el derecho a decidir libremente su futuro".

Los escolapios catalanes han condenado por su parte lo que consideran una acción "contra las instituciones catalanas" y con-

tra "miembros de nuestro pueblo". Además, han defendido la necesidad de que la ciudadanía se manifieste en contra de las acciones judiciales.

Los maristas y La Salle Cataluña coincidieron el jueves en pedir respeto para todas las opiniones políticas y que "la ciudadanía sea escuchada". La Fundación Jesuitas Educación —vinculada a los centros educativos de la Compañía de Jesús— expresó "su desencanto ante la situación política que se vive en Cataluña con repetidos episodios que ponen en juego la libertad de expresión de todos los catalanes".

Malestar con Omella

Juan José Omella (nacido en Cretas, Teruel) y Enrique Benavent (Cuatrecasas, Valencia), dos de los tres representantes de las diócesis catalanas en la Comisión Permanente de la CEE, son referentes de las voces más moderadas sobre la exigencia de un referéndum.

Omella causó malestar entre el independentismo a raíz de la misa por los fallecidos en el atentado yihadista en La Rambla. Omella no habló en ningún momento en catalán y se refirió a los representantes políticos catalanes como "autoridades autonómicas", mientras que sí que se dirigió al Rey, al presidente y a la vicepresidenta del Gobierno. Varios medios de comunicación aseguraron que el presidente de la Generalitat, Carles Puigdemont, increpó a Omella tras la ceremonia. El Arzobispado de Barcelona negó este desencuentro.

El Vaticano ha sido cauto sobre el proceso de independencia en Cataluña. El papa Francisco valoró en 2014 en *La Vanguardia* que "hay casos que serán justos y casos que no serán justos, pero la secesión de una nación sin un antecedente de unidad forzosa hay que tomarla con muchas pinzas y analizarla caso por caso".

Religiosos mediáticos y partidarios de la consulta

El proceso de independencia ha contado a su favor con varios religiosos mediáticos. Los ejemplos más populares son los de las monjas Teresa Forcades y Lucía Caram. Forcades es una religiosa benedictina de Montserrat y una de las líderes de la plataforma de la izquierda alternativa Procés Constituent. Caram, de origen argentino, es miembro de la comunidad dominicana de Manresa y se ha declarado admiradora de Artur Mas, ha destacado por su simpatía por el PDeCAT y la autodeterminación de Cataluña. Ambas son personajes televisivos conocidos, pero

mientras la fama de Forcades se concentra mucho en Cataluña, Caram es ampliamente conocida en el resto de España por sus intervenciones en programas de cadenas como Tele5 o Cuatro.

El obispo de Solsona, Xavier Novell, es otro de los nombres mediáticos del independentismo catalán, aunque no al mismo nivel que Caram y Forcades. Novell ha sido duramente criticado por partidos de izquierdas y sectores progresistas de la Iglesia por sus reflexiones consideradas excesivamente retrógradas. El Ayuntamiento de Cervera le

declaró el pasado mayo persona *non grata* por unas valoraciones suyas sobre la homosexualidad y la adolescencia. En una glosa de este septiembre, Novell destacaba la legitimidad de la consulta del 1-O.

El papel de Montserrat como faro espiritual del nacionalismo catalán se mantiene vivo, también desde los medios. El abad de Montserrat, Josep Maria Soler, aseguró el pasado abril en una entrevista en TV3 que el Vaticano reconociera la independencia de Cataluña. Soler y el abad de Poblet, Octavi Vilà, escribieron el jueves una nota conjunta en la que destacaban "la obligación de interpretar el bien común del país escuchando la voz de la mayoría y respetando a los que están en minoría".



Un miembro de la ANC saca a toda prisa una caja con propaganda del I-O y material de trabajo de la sede de la entidad independentista, ayer, en Barcelona. REUTERS

Desafío a la denuncia por sedición

Los líderes de la ANC y Òmnium retan a la Fiscalía y llaman a la «movilización permanente»

ÁLVARO CARVAJAL BARCELONA

El independentismo sube la apuesta y desafía a la Fiscalía y a su denuncia por sedición. Los instigadores de la manifestación permanente frente al Tribunal Superior de Justicia de Cataluña contra las detenciones de altos cargos de la Generalitat llamaron ayer a los secesionistas a continuar con la presión en las calles. «Catalanes, movilización permanente en defensa de Cataluña! ¡Movilización permanente, democrática y pacífica», arengaron los líderes de la Asamblea Nacional Catalana, Jordi Sánchez, y de Òmnium Cultural, Jordi Cuixart,

durante la concentración que puso el final a más de 32 horas de protestas ante el Alto Tribunal.

Pese a que formalmente va a haber una tregua en las manifestaciones por la puesta en libertad de los 14 detenidos el miércoles, tanto Sánchez como Cuixart aprovecharon que salen nombrados en la denuncia de la Fiscalía de la Audiencia Nacional sobre los incidentes ocurridos el miércoles para mantener el pulso de la calle contra el Poder Judicial y evitar que la tensión no se relaje en los próximos días. De hecho, ya se ha citado a los independentistas mañana

a las 11.00 horas frente a todos los ayuntamientos catalanes para presionar a los alcaldes.

«Que tengan claro la Fiscalía y el Gobierno que cuando nos atacan a uno atacan a todo el pueblo de Cataluña», proclamó Cuixart. «Si nos quieren encontrar, nos encontrarán en plazas y calles, pegando carteles en defensa de la democracia, a cara descubierta. No nos escondemos de nada de lo que hacemos».

Los líderes de la ANC y Òmnium reiteraron en varias ocasiones que no tienen «miedo» y hasta se permitieron despreciar el escrito de la Fis-

calía animando a los manifestantes a leer esa «novela de humor» para poder «reír» con lo que se dice.

La concentración permanente frente al Alto Tribunal catalán comenzó el jueves por la mañana y, horas después, fue denunciada por el Consejo General del Poder Judicial por suponer un acoso a los jueces y «un ataque directo y sin paliativos a la independencia judicial».

La manifestación fue formalmente desconvocada anoche, a partir de las 20.00 horas, por ANC y Òmnium, y se justificó en que los detenidos ya habían salido a la calle. No obstante,

esa puesta en libertad se produjo casi en paralelo a la noticia de que la Fiscalía estaba planteando el delito de sedición por los incidentes ocurridos contra la Guardia Civil durante la manifestación del miércoles frente a las consejerías que fueron registradas, y en la que el fiscal cita a Sánchez y Cuixart como los promotores del acoso a los agentes.

No han sido los únicos líderes de las concentraciones de estos días en Barcelona. Anteaer, la presidenta del Parlament de Cataluña, Carme Forcadell, se manifestó ante el Tribunal Superior de Justicia y

300 SACERDOTES PIDEN VOTAR EL I-O

El Mundo 23-09-2017

Referéndum «legítimo y necesario». Más de 300 sacerdotes, diáconos y religiosos catalanes han calificado de «legítimo y necesario» votar en el referéndum. «Vista la dificultad de diálogo, nos hemos sentido obligados a hacer escuchar nuestra voz en esta hora decisiva para el futuro», explicaron en un comunicado.

alentó a los independentistas a no cejar en su presión. Varios cientos de personas secundaron la orden y pasaron la noche a la intemperie frente a la sede.

Pese a la desconvocatoria, el independentismo organizó un «fin de fiesta» contundente para redoblar su desafío y hasta organizó actuaciones musicales para animar el ambiente.

Horas antes, la ANC fue también protagonista de otro episodio. Ante el «rumor» de que la Guardia Civil pudiera personarse en su sede de Barcelona, miembros de la entidad soberanista empaquetaron material de trabajo, documentación y propaganda del I-O en cajas y se la llevaron a toda prisa en una quincena de vehículos, algunos de ellos taxis.

El desalojo pretendía «proteger» todo ese material de la llegada de los agentes. Una situación que nunca se produjo, pues nadie se presentó allí.

Despliegue policial para «mantener el orden»

Interior notifica al Govern el envío de 3.000 agentes que garantizarán la seguridad si los Mossos no lo hacen

FERNANDO LÁZARO MADRID

El Gobierno ha completado el despliegue policial en Cataluña para evitar el referéndum ilegal del 1 de octubre y tratar de blindar la seguridad ciudadana. Durante las últimas semanas ha desplazado a la comunidad autónoma casi 3.000 nuevos agentes, entre policías nacionales y guardias civiles.

Ayer, el ministro del Interior le remitió un escrito oficial al *conseller* de Interior de la Generalitat, Joaquim Forn, en el que le informa de que el Gobierno ha decidido

desplazar a Cataluña unidades de refuerzo de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado en virtud del artículo 38.2 de la Ley Orgánica 2/1986 de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad. Y le explica las funciones de este dispositivo: vigilar el espacio público y mantener el orden. Actuarán en caso de que se manifieste el referéndum ilegal.

En la misma carta se especifica que estas unidades actuarán en apoyo del Cuerpo de los Mossos d'Esquadra, que tiene encomendadas estas funciones. Todo ello al ob-

jeto de dar cumplimiento a la instrucción de la Fiscalía Superior de Cataluña, en la que se ordena activar las actuaciones necesarias para impedir la celebración del referéndum ilegal. Zoido aseguró que este despliegue tratará de «mantener el orden y mantener los derechos de todos los catalanes».

Desde el Gobierno catalán, por boca de su portavoz, se asegura que el desembarco de los efectivos de Interior se está produciendo por «tierra, mar y aire».

La normativa reflejada en el es-

crita de Interior para el consejero ya fue puesta de relieve en la última reunión de la Fiscalía con mandos policiales, tanto de la Policía como de la Guardia Civil y los Mossos. En dicho encuentro se trasladó el mensaje de que la seguridad ciudadana debía ser garantizada, sea por quien sea, y se reclamó a los Mossos mayor implicación.

Este periódico ya adelantó que entre todos los planes que el Gobierno tiene sobre la mesa está también la posibilidad de asumir las competencias de seguridad ciudadana que

tienen encomendadas los Mossos si no se implican en el cumplimiento de las instrucciones judiciales.

En los últimos días, el malestar en la Fiscalía y en el Ministerio del Interior con la actitud, cuando menos, «pasiva» de los Mossos ha ido en aumento. De hecho, las actuaciones de la Policía autonómica para evitar el referéndum ilegal son prácticamente nulas.

El hecho de que tuviera que ser el propio juez quien ordenara al mayor Trapero que dispusiera un despliegue de seguridad para garantizar la integridad física de la comisión judicial y de los guardias civiles que participaron en el registro de la Consejería de Economía catalana ha aumentado el ya de por sí potente malestar.

300 sacerdotes secesionistas animan a los catalanes a rebelarse contra el Estado

L. R. N. - Madrid

Más de 300 sacerdotes y diáconos de la Iglesia católica en Cataluña firmaron ayer un manifiesto a favor del referéndum de autodeterminación convocado por el gobierno catalán y suspendido por el TC para el próximo 1 de octubre. Los sacerdotes, entre los que figuran curas de todas las diócesis y capellanes jesuitas, claretianos, salesianos, escolapios, cister-

cienses, capuchinos, dominicos, carmelitas, monjes benedictinos de Montserrat y de otras órdenes religiosas, explican que apoyan la celebración del 1-O «movidos por los valores evangélicos y humanísticos que representamos y empujados por el amor sincero al pueblo que queremos servir», informa Efe. Tras recordar que los obispos de Cataluña siempre han considerado que «conviene que sean escuchadas las legítimas

aspiraciones del pueblo catalán», los sacerdotes apoyan la celebración del referéndum el 1-O ante, a su juicio, «la imposibilidad de pactar las condiciones para llevarlo a cabo de forma acordada». Siguiendo este razonamiento, los capellanes no han dudado en invitar «a católicos y todos los ciudadanos de Cataluña a reflexionar sobre la importancia de los acontecimientos y votar en ejercicio del derecho fundamental».



SANTIAGO MARTÍN

CATALUÑA, LA IGLESIA HABLA

La Iglesia está donde tiene que estar: favoreciendo el diálogo y la unidad

A la espera de que la Conferencia Episcopal española diga algo sobre el golpe de Estado independentista en Cataluña —probablemente lo hará el martes en la reunión de la Permanente en Madrid—, de donde sí han llegado pronunciamientos ha sido de la propia Cataluña.

El más importante ha sido el firmado por todos los obispos catalanes, incluido monseñor Novell, el de Solsona, que ha sido el más proclive a apoyar el referéndum ilegal. Piden a todos los católicos y no sólo a los catalanes, que recen por Cataluña y en especial «por todas las personas que tienen la responsabilidad en el gobierno de las diferentes administraciones públicas, de la gestión del bien común y de la convivencia social». Añaden que la Iglesia quiere ser «fermento de justicia, fraternidad y comunión» e insinúan una oferta de mediación entre las partes enfrentadas, a las que no nombra. Insta al diálogo, al «respeto a los derechos y las instituciones» y a la «no confrontación». Se despiden exhortando a eso tan catalán que es el «seny» y que en buen castellano se puede traducir por «sensatez», que es la expresión que los obispos utilizan. Nada que no pueda firmar, por lo tanto, un católico —catalanista o no— que desee la paz, entre otras cosas porque el respeto a las instituciones y a los derechos debe empezar, como es lógico, por el respeto a la primera institución que ampara a todos, que es España, y al primer referente legal donde se recogen esos derechos, que es la Constitución.

El otro pronunciamiento ha sido un rotundo fracaso. A pesar de las presiones que han efectuado, los curas independentistas no han conseguido llegar a los trescientos firmantes de un manifiesto a favor del referéndum. Teniendo en cuenta que en Cataluña hay 2.190 sacerdotes y religiosos, esa cifra es casi ridícula. Un amigo me decía que iban parroquia por parroquia pidiendo al cura que se retratase firmando, con la amenaza implícita de lo que le iba a suceder si no lo hacía y triunfaba la sedición. Que, a pesar de eso, hayan logrado poco más del diez por ciento de adhesiones, les hunde en un completo ridículo. La Iglesia está donde tiene que estar: favoreciendo el diálogo y la unidad. Lo demás es ilegal e inmoral.

PUNTAZOS |

LA IGLESIA NO DEBE DIVIDIR A CATALUÑA

Más de 300 curas y diáconos de las diócesis catalanas han firmado un manifiesto a favor del referéndum ilegal de autodeterminación. En aras de la concordia y la paz que pregonan desde el púlpito deberían respetar el derecho de los católicos que buscan la unidad civil y la tolerancia entre catalanes. La Iglesia es universal y no debe dividir a los ciudadanos.

Sin recurso ni gracia para los curas que abusen de menores

El Papa endurece su postura contra la pederastia, a la que «hemos llegado tarde»

Manuel TORI - Roma

El papa Francisco anunció ayer que cuando se haya probado que un religioso ha cometido abusos sobre un menor no podrá presentar recurso alguno a su condena y aseguró que jamás le concederá la gracia.

El mensaje de Jorge Mario Bergoglio contra los responsables de abusos sexuales es más que contundente: «Los escándalos sexuales son una terrible ruina para toda la humanidad, que afecta a los niños, a los jóvenes y a los adultos vulnerables de todos los países y sociedades del mundo. También para la Iglesia ha sido una experiencia muy dolorosa». Estas declaraciones duras tuvieron lugar frente a la Pontificia Comisión para la Tutela de Menores, presidida por el cardenal de Boston Sean O'Malley, ante la que el Santo Padre aseguró: «Os doy las gracias, no ha sido fácil comenzar este trabajo [de denuncia]. Habéis tenido que nadar a contracorriente ante una realidad, aquella relativa a los abusos sexuales, donde la Iglesia ha llegado un poco tarde. Y cuando la conciencia acerca

del problema llega tarde, los medios para resolverlo también llegan tarde. Soy consciente de esta dificultad. Pero la realidad, os lo digo así, es que hemos llegado con retraso».

El Pontífice va más allá en lo que se refiere a la técnica para contrastar y castigar estos delitos: «Es una realidad, la antigua práctica de mover [a los responsables] de una diócesis a la otra ha adormecido un poco las conciencias». En dos palabras, «tolerancia cero»: «La Iglesia irrevocablemente y a todos los niveles pretende aplicar contra el abuso sexual de menores el principio de tolerancia cero» a través de «la aplicación de medidas firmes para todos aquellos que han traicionado su llamado y han abusado de los hijos de Dios». Y añadió: «Sentimos vergüenza por los abusos cometidos por ministros consagrados, que deberían ser los más dignos de confianza» pronunció ayer el Santo Padre desde el Palacio Apostólico situado en el interior de la Ciudad del Vaticano, apuntando a la importancia de perseguir también a quien haya omitido información acerca de actos que hayan podido provocar daños



El Papa se reunió con la Comisión para la Tutela de Menores

a individuos o comunidades.

El Papa se mostró disponible a escuchar a los culpables de delitos sexuales, pero sin que ello comporte una suerte de absolución «per se». El Santo Padre afirmó que «quien es condenado por abusos sexuales contra menores puede dirigirse al Papa para recibir la

gracia, pero yo nunca la firmaré. Espero que esto quede claro», dijo. Asimismo, Francisco anunció que está trabajando para que cuando «un abuso sobre un menor sea probado, esto sea suficiente para no admitir ningún recurso». «Si hay pruebas, punto. (La sentencia) es definitiva», aseveró.

Efe

ESPAÑA

Elena GENILLO - Ávila

«Contra los que quieren saltarse todas las reglas democráticas, los que no cumplen con los mandatos judiciales y los que no se sienten obligados a cumplir la ley, lo único que cabe es actuar con todos los elementos que el imperio de la Ley nos confiere». Así de taxativo y contundente se mostró ayer el ministro de Justicia, Rafael Catalá, a su llegada al Palacio de Exposiciones y Congresos Lienzo Norte de Ávila, donde acudió para inaugurar la Escuela de Verano que desde hace cinco años organiza la Universidad Católica de Ávila (UCAV) en colaboración con LA RAZÓN. Este año, el tema elegido, «Populismos y nacionalismos en el siglo XX» no es casual, teniendo en cuenta el grave desafío de las instituciones catalanas a la democracia española y que ayer obtuvo una respuesta tajante con la detención del núcleo duro del referéndum ilegal del 1-O. «Cuando el Tribunal Constitucional ha suspendido unas leyes y la celebración de un referéndum que fue declarado inconstitucional hace muchos meses pero se siguen dando pasos en esa dirección, lógicamente quien toma

esas decisiones tiene que saber las consecuencias de sus actos», afirmó Catalá momentos después de las primeras detenciones.

Para el ministro de Justicia, populismo y nacionalismo «son un binomio» que en el caso de España pueden entenderse como fenómenos vinculados con un objetivo común, «subvertir el sistema constitucional y dinamitar el Estado de Derecho». Catalá

«El nacionalismo busca dinamitar el Estado»

citó algunos factores que el historiador mexicano Enrique Krauze atribuyó a los populismos de su país y que, según el ministro, se dan también en el nacionalismo catalán. Por ejemplo, la fabricación de postverdades, que en el caso de los nacionalistas catalanes «pasa por inventar lemas sobre el expolio fiscal». Así recordó que desde 2012 la sociedad española «ha destinado más de 7

ESCUELA DE VERANO
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ÁVILA Y LA RAZÓN

millones de euros para garantizar el buen funcionamiento de instituciones de Cataluña, la única comunidad con todas sus provincias unidas por el AVE». Y añadió: «Otra postverdad de los independentistas es el derecho a la autodeterminación, cuando saben que no está reconocido en nuestra Constitución ni en la de ninguna democracia occidental».

Respecto al sometimiento de

voces discordantes del populismo, el titular de Justicia recordó la purga que llevó a cabo Podemos dentro de su propio grupo. «En los nacionalismos secesionistas también se niega la palabra a la oposición, como se pudo ver en la votación de la Ley del Referéndum en el Parlament, desoyendo las voces de los letrados y de los diputados contrarios a saltarse la legalidad». Otro factor común entre nacionalistas y populistas, dijo Catalá, es la creación de un enemigo exterior para justificar su propia existencia ideológica. Los populistas apuntan contra la Unión Europea «cuando es la que ha traído el progreso», y los independentistas catalanes «contra una España que dibujan como fuerza opresora y explotadora».

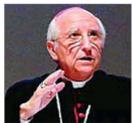
Para ambas ideologías, indicó el ministro, «las instituciones son incómodas y quieren minarlas». Por eso, «si Podemos gobernara exigiría a los funcionarios de los puestos claves de la Justicia un compromiso con el ideario del Gobierno, tal como quedaba patente en su programa electoral». Algo que se repite, dice Catalá, en el nacionalismo separatista que «no permite a nadie que le contrarie y se interponga en su camino

ilegal hacia la independencia», tanto que permite a los «cachorros de la CUP sembrar el miedo entre los alcaldes que quieren cumplir la legalidad».

Para hacer frente a estos dos fenómenos crecientes, Catalá apuesta por la Constitución pero en ningún caso «el antídoto pasa por demoler el sistema actual».

En la sesión inaugural de la V Escuela de Verano de la UCAV, Rafael Catalá estuvo acompañado por el obispo de Ávila y gran canciller de la UCAV, Jesús García-Burillo, quien aprovechó para recordar la postura de la Iglesia frente a los nacionalismos: «La Constitución es el marco de nuestra convivencia, no es perfecta pero la vemos como el fruto maduro de una voluntad de entendimiento. Es una norma modificable pero debe hacerse según lo previsto en el ordenamiento, alterar el orden en función de una voluntad local es inadmisibile».

Junto al obispo estuvieron también Lydia Jiménez, presidenta del Consejo Directivo de la UCAV; María del Rosario Sáez Yuguero, rectora de la UCAV; José Luis Rivas, alcalde de Ávila, y Francisco Marhuenda, director de LA RAZÓN y de la Escuela de Verano.



«PRETENDER ALTERAR EL ORDEN CONSTITUCIONAL EN FUNCIÓN DE UNA VOLUNTAD LOCAL ES INADMISIBLE»

Jesús García Burillo
Obispo de Ávila



«HOY ESTAMOS BAJO LA AMENAZA DE DOS IDEOLOGÍAS, POPULISMOS Y NACIONALISMOS, QUE SON DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA»

Mª del Rosario Sáez Yuguero
Rectora de la UCAV



«LOS ACONTECIMIENTOS QUE SE ESTÁN PRODUCIENDO EN CATALUÑA DEBEN CONTESTARSE TAMBIÉN DESDE LA UNIVERSIDAD»

Lydia Jiménez González
Presidenta del Consejo de la UCAV



«LA UCAV ESTÁ AYUDANDO A PODER APORTAR MUCHA LUZ SOBRE UNA REALIDAD SOCIAL QUE NOS PREOCUPA A TODOS»

José Luis Rivas Hernández
Alcalde de Ávila



«EN TIEMPOS TAN COMPLICADOS QUIERO EXPRESAR TODA MI GRATITUD A LOS QUE SE ATREVEN A HABLAR CLARO»

Francisco Marhuenda
Director de LA RAZÓN



Catalá recalzó durante la inauguración de los Cursos de Verano que «populismo y nacionalismo son un binomio»

DOMINEN.BAH.FACTORITEN BY DOCCORANGE

TRIBUNA

Se trata de los proyectos legislativos sobre eutanasia, sobre vientres de alquiler, sobre ideología de género y sobre libertad religiosa. En todos ellos, por lo que se conoce, se percibe una pérdida de humanidad muy notable, de nuestras raíces y convicciones más hondas: no van a favor del hombre sino al contrario, destruyen en su conjunto el bien común



Antonio
CAÑIZARES LLOVERA
Cardenal Arzobispo de Valencia

PROYECTOS LEGISLATIVOS CONTRA EL HOMBRE

Próximamente se van a debatir en el Parlamento español cuatro Proyectos Legislativos que, de ser aprobados tal cual por la mayoría de los partidos, según parece que será así si no se remedia, serían un retroceso muy importante en el desarrollo de nuestra sociedad, una verdadera «hecatombe», como alguien ha dicho del conjunto de esos cuatro proyectos legislativos: el conjunto de los cuatro sacaban los cimientos en que se asienta nuestra sociedad española; el desarrollo de nuestra sociedad, de la misma democracia, no es posible si se debilita o quiebra la realidad, la verdad del hombre, de la persona humana y sus derechos fundamentales e inalienables, no sujetos a transacciones entre las fuerzas políticas. Se trata de los proyectos legislativos sobre eutanasia, sobre vientres de alquiler, sobre ideología de género y sobre libertad religiosa. En todos ellos, por lo que se conoce, se percibe una pérdida de humanidad muy notable, de nuestras raíces y convicciones más hondas: no van a favor del hombre sino al contrario, destruyen en su conjunto el bien común. Conllevan estos proyectos en su seno una crisis social y política que no se puede despreciar, es un avance en la crisis de los derechos humanos fundamentales y en el dominio del «nuevo orden mundial» que se pretende imponer a todos. Por eso no podemos permanecer en silencio, hay que actuar y reclamar derechos fundamentales que no se pueden hurtar a los españoles, apelar a la responsabilidad de quienes deben ser garantes y defensores de los derechos fundamentales en los que debe sustentarse el aparato legal fundamental de nuestra sociedad.

La pérdida del sentido de la esencia, es decir de la verdad, del hombre, como he dicho en otras ocasiones, es donde podemos encontrar la raíz de la actual crisis política y social que nos acompaña, crisis de los derechos humanos; o lo que es lo mismo, la desaparición de un concepto de persona que no esté sometido a las decisiones cambiantes y de poder de los hombres sobre qué es la persona es lo que está en la base de tal crisis. Este es el

mismo problema con que se enfrenta no solo la legislación, sino también la moral y la ética hoy: ha desaparecido la conciencia de la verdad de la persona como algo que nos precede y que no está sometida a nuestro arbitrio, a nuestras decisiones subjetivas, aunque esta subjetividad sea expresión de una colectividad humana en una cultura –o en una pseudocultura– determinada. Crisis moral, crisis ética, crisis de legalidad de una sociedad o de una cultura es crisis de la sociedad: así es históricamente, evidente.

Esta crisis política y social a la que me estoy refiriendo de los derechos humanos es fácilmente constatable para cualquier observador imparcial de la actual hora histórica de la humanidad, se manifiesta, en toda su hondura moral y en su trascendencia crucial para el futuro del hombre, a través del nuevo planteamiento del derecho a la vida, que ha precedido, acompañado y seguido a los cambios legislativos en torno al aborto (cuya aceptación social «es, sin excepción, lo más grave que ha acontecido en el siglo XX, en expresión de D. Julián Marías»). Sus consecuencias, en el plano estrictamente jurídico-constitucional no se hicieron esperar. La duda sobre el sujeto del primer derecho fundamental de la persona humana, del derecho a la vida, quedaba instaurada en el corazón mismo del sistema ético-jurídico tan laboriosamente elaborado a lo largo de siglos de purificación constante de la experiencia jurídica de la humanidad. El precio antropológico no podría ser otro que el poner en cuestión su carácter de humano, llevando la argumentación, en no pocos casos, hasta el extremo, abiertamente insostenible desde todos los puntos de vista científicos, de que el embrión e, incluso, el feto en determinadas hipótesis es una cosa, un algo que forma parte del cuerpo u organismo de la madre; y no, en feliz expresión de Julián Marías, un alguien, un quien, al que no se le puede sustraer la condición de ser personal, inherente a todo ser humano.

Con lo cual, no sólo queda gravemente

CRISIS
MORAL,
CRISIS ÉTICA,
CRISIS DE
LEGALIDAD DE
UNA SOCIEDAD

SUS
CONSECUENCIAS
EN EL PLANO
JURÍDICO-
CONSTITUCIONAL
NO SE HIZO ESPERAR

AHÍ ESTÁ
NUESTRO
FUTURO Y NO
LA RUINA A LA
QUE NOS LLEVARÁ
LAS IDEOLOGÍAS



cuestionado el derecho fundamental del hombre a la vida, sino también la persona misma. Quién, y cuándo, y cómo se es hombre? ¿Quién lo decide? ¿O es que está en manos del hombre –de su poder– el decidir cuándo es persona? Como señaló en su día la Congregación para la Doctrina de la Fe en su Nota Doctrinal sobre algunas cuestiones relativas al compromiso y la conducta de los católicos en la vida pública, «la historia del siglo XX es prueba suficiente de que la razón está de parte de aquellos ciudadanos que consideran falsa la tesis relativista». Cuando se dice que «el agnosticismo y el relativismo escéptico son la filosofía y la actitud fundamental correspondiente a las formas políticas democráticas, y que cuantos están convencidos de conocer la verdad y se adhieren a ella con firmeza no son fiables desde el punto de vista democrático, al no aceptar que la verdad sea determinada por la mayoría o que sea variable según los diversos equilibrios políticos» (Juan Pablo II), se está cayendo en el «pensamiento débil» de nuestros días. «Pensamiento débil», al que correspondería una moral subjetivista, una legalidad voluble y acomodaticia y una política pragmática que, tras la crisis de las ideologías políticas, convertiría a la democracia misma en una ideología y dejaría el conjunto de la vida política al resultado azaroso de la lucha de intereses o de poder. ¿No es este pensamiento el que se ha apoderado de las legislaciones europeas u occidentales al legislar sobre el derecho a la vida en el caso del aborto o de la eutanasia, o en otros ámbitos biomédicos, como los referentes a la experimentación con embriones? ¿No sucede algo parecido con respecto al matrimonio y a la familia? Por todo esto digo desde aquí: «España, Europa, América por la vida, por la familia, por el hombre, por la libertad». Ahí está nuestro futuro y no la ruina a la que nos llevará las ideologías de un pretendido nuevo orden mundial que en el fondo, llevará a la ruina a la humanidad. Continuaré con esta reflexión y hablaré de cada uno de estos proyectos en otros artículos.

Limpieza en el Vaticano

JESÚS MARÍA GORDO
CATEDRÁTICO EN TEOLOGÍA

El Papa Francisco se ha empleado a fondo estos últimos meses para despejar del horizonte a una serie de personas y comportamientos que han venido lastrando su proyecto de reforma de la Iglesia desde el inicio de su pontificado.

En primer lugar, ha concedido una 'excedencia' al cardenal australiano G. Pell, (miembro del llamado C-9, considerado el 'número tres' del organigrama vaticano y encargado de «vigilar y controlar» los bienes de la Sede Primada), para poder defenderse de las acusaciones de abusos sexuales supuestamente cometidos entre los periodos 1976-1980 y 1996-2001. Son muchos los que, interpretando esta 'excedencia' como un viaje sin retorno, no dejan de censurar la confianza depositada en él y entienden que sus diferentes nombramientos son, muy probablemente, el mayor error cometido por Francisco. La justicia australiana clarificará la consistencia de las imputaciones y, a la vez, si, efectivamente, la confianza en él depositada ha sido el error de bulto que cabe apreciar, al menos, en un primer momento, y, de paso, si la 'excedencia' es una rectificación, aunque tardía.

Pero, además, el Papa ha relevado a G. Müller, una vez cumplido su mandato de cinco años, al frente de la Congregación para la Doctrina de la Fe (exSanto Oficio); una inusual decisión que parece obedecer a diferentes razones. El cardenal alemán ha sido uno de los más firmes y persistentes opositores a la propuesta papal de primar la verdad evangélica de la misericordia sobre las «verdades innegociables» de la llamada ley moral natural en la moral sexual y en la pastoral familiar. Y, también, quien ha amparado el boicot a la decisión papal de implementar una política de tolerancia cero en los casos de pedofilia de los curas y de los obispos, tal y como denunció en su día Marie Collins.

Cuando esta mujer, víctima de abusos sexuales, presentó su dimisión de la comisión encargada de tutelar a los menores, alegó la «inaceptable y vergonzosa falta de colaboración de algunos miembros de la Curia Vaticana», así como la vía muerta en que había quedado la decisión papal de poner en funcionamiento un tribunal para juzgar a los obispos negligentes al respecto. Fueron muchos quienes, a raíz de semejantes denuncias, pu-

dieron constatar cómo el cardenal G. Müller era un gran especialista en activar una variante vaticana del llamado 'pase foral': acataba formalmente lo que el Papa aprobaba, pero no lo ejecutaba... Con el nombramiento de L.F. Ladaria, mallorquín, jesuita y secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe desde 2008, Francisco parece estar apostando por dotar a sus decisiones más relevantes de una consistencia teológica tal que resulten difícilmente cuestionables para el sector inmovilista de la iglesia. Es una interpretación cuya verosimilitud (o no) podrá comprobarse cuando la comisión que preside el nuevo Prefecto se posiciona sobre el diacónado femenino, una puerta que, de abrirse, dejaría franco el camino del sacerdocio e, incluso, del episcopado femenino.

Finalmente, es excepcional que los tribunales de la Santa Sede hayan decidido llamar a declarar al cardenal Tarcisio Bertone (el 'número dos' en el papado de Benedicto XVI) para que aclare su posible responsabilidad en el desvío de 442.000 euros del hospital infantil Bambino Gesù con los que, al parecer, habría arreglado el ático en el que reside, una vez jubilado. Un indudable ejemplo de transparencia, largo tiempo esperado y que sería deseable se extendiera a todos los ámbitos de gobierno. Y no solo en el Vaticano.

Entre tanto, se han conocido otros gestos y detalles del Papa Bergoglio cargados de esperanza significativa: ha aprobado que sean reconocidas como santas las personas que han dado sus vidas por el prójimo aceptando libre y voluntariamente una muerte cierta y prematura; ha estado cerca de los padres de Charlie Gard, el niño recientemente fallecido por una extraña enfermedad genética; ha telefonado a R. Acuña, un basurero argentino, padre de cinco hijos que perdió sus piernas hace cuatro meses en un accidente de trabajo; ha escrito una carta a Andrea, una enferma que le había invitado a ir con ella y con sus compañeros a una peregrinación a Loreto, animándola a no bajar nunca la guardia y, por si todo ello fuera poco, ha puesto un letrero a la entrada de su despacho en el que se puede leer: «prohibido quejarse». «Los transgresores están sujetos a un síndrome de victimismo con la consecuente disminución del tono del humor y de la capacidad para resolver problemas». «Por tanto: deja de quejarte y actúa para hacer mejor tu vida».

Limpieza y, obviamente, transparencia. Pero también, y, ante todo, misericordia a manos llenas; en especial, con los más sencillos y necesitados. Sin olvidar, por supuesto, unas cuantas gotas de buen humor. Cuatro oportunos ingredientes para los tiempos que corren.

ANTÓN

